



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Licenciatura en Historia

Seminario de grado:
Economía y Sociedad, ss. XIX y XX

Impacto de la inmigración reciente en el empleo y salarios en Chile: datos y percepciones, 2010-2019

Informe para optar al Grado de Licenciatura en Historia presentado por:

Javier Ignacio Mulato Jiménez

Profesor guía: Mario Matus González

Santiago de Chile
2021

Tabla de contenidos

Introducción	2
1.-Problema y pregunta de investigación.....	3
2.-Hipotesis.....	4
3.-Red de Objetivos.....	5
4.-Marco teórico y metodológico.....	5
Capítulo 1: impacto de la inmigración en Chile	8
1) Caracterización de la inmigración reciente en Chile.....	8
2) Impacto laboral de la inmigración en Chile.....	12
2.1) Impacto en el empleo.....	12
2.2) Impacto en los salarios.....	17
Capítulo 2: Percepciones de los chilenos acerca de la inmigración	24
1) Percepciones.....	24
2) ¿Por qué difieren datos y opiniones?.....	26
3) La precarización laboral en Chile, una respuesta tentativa.....	28
Conclusiones	36
Bibliografía	38
Anexos	40

Introducción

Durante los últimos diez años, las migraciones han ido en constante aumento en toda América, y el mundo en general. Para el año 2019, se calcula que la población migrante en el mundo, correspondía a un 3,5%¹ del total de la población mundial.

Nuestro país no ha quedado fuera de este fenómeno mundial. Como parte de ello, desde el 2010 la inmigración hacia Chile ha estado en constante aumento. Si a principios de dicho año, la proporción de los inmigrantes dentro del total de la población, no alcanzó ni siquiera el 1,6%. Para el año 2019, el porcentaje se elevó a un 7,8%, llegando a contabilizarse 1.492.522 inmigrantes² dentro del territorio nacional.

Y es que los atractivos que tiene este país para la población extranjera son varios, pero destaca principalmente el gran atractivo económico y una mayor oferta laboral, en comparación con el resto de los países de la región.

Ahora bien, se hace interesante estudiar el fenómeno de la inmigración hacia Chile desde el 2010, debido a que el perfil del inmigrante en el país ha cambiado sustancialmente en comparación con la inmigración de antaño, ya que por ejemplo, los países de orígenes han cambiado y el predominio hoy en día lo tiene la población proveniente de Centro y sobre todo, Sudamérica.

Por otra parte, se ha producido un cambio demográfico y estructural de la población inmigrante, que ahora destaca por su alto componente de población joven en busca de trabajo. Por otro lado, también se hace relevante analizar cómo la población local ha cambiado o mantenido su visión o percepción acerca del extranjero y lo que cree que significa su impacto laboral en el país.

A raíz de esto, el presente trabajo buscará, por una parte, analizar la relación entre el impacto laboral de la inmigración reciente en Chile y la percepción que tiene la población local acerca de este fenómeno, ya que como veremos más adelante, hay una incoherencia entre lo que muestran los datos y lo que la gente piensa acerca del impacto laboral de la inmigración en el país. En consecuencia, se analizarán las posibles causas de esta discordancia entre datos y opiniones, y se examinará si fenómenos como la precarización laboral tiene algo que ver con ello.

¹ Servicio Jesuita a Migrantes, 2020; p.6. De ahora en adelante abreviado como "SJM".

² *Ibíd.*

1. Problema y pregunta de investigación

Como se ha mencionado con anterioridad, el fenómeno de la inmigración ha ido en constante aumento en la última década en la región, incluyendo a Chile, habiendo un aumento en el *peak* de la inmigración desde 2010, lo que ya dejaba datos sorprendentes para la mitad de la década. Para 2010 la población migrante representaba un 1,6% de la población total del país, porcentaje que ascendió a 2,3% para 2014 y a 7,8% en 2019³.

Es bajo este fenómeno que se produce un impacto de la población que llega al país sobre las distintas aristas de la vida de la población local, desde el plano cultural hasta el socioeconómico. Es por esto, que se hace interesante analizar la relación entre el impacto que podría tener la población migrante en algunas de estas aristas y la percepción que tiene la población local acerca de este mismo impacto. Sin embargo, para los motivos de este trabajo me remitiré a un análisis solo del panorama laboral, y en cierta medida, el cultural.

Así, ante la llegada en constante aumento de esta población inmigrante al territorio nacional, un sinfín de creencias y opiniones empiezan a circular entre la población local acerca de lo que significa la llegada de estos sujetos en los distintos ámbitos de su vida, tomando el plano laboral mayor significancia en los últimos años.

Al preguntarle a algunas personas acerca de esta relación entre inmigración y trabajo, muchas veces se tiende a pensar en un panorama negativo, donde ideas como la pérdida de trabajo o la baja de los sueldos, son sostenidas por un gran número de personas. Tal y como lo muestran algunos estudios. Un ejemplo lo da la encuesta del Centro de Estudios Públicos (CEP), del año 2017, que en uno de sus apartados, les pregunta a 1.481 personas acerca de si los inmigrantes les quitan puestos de trabajos a los trabajadores nacionales, estando un 40% de la población encuestada “muy de acuerdo” con esta afirmación⁴. Esto sin duda alguna trae consigo consecuencias negativas en las relaciones sociales que se dan día a día entre los distintos sujetos de la sociedad, donde a raíz de estereotipos sobre el “otro” basados en prejuicios y estigmas, se crean vínculos sociales en base al rencor y resentimientos.

Es por este motivo, que se hace necesario analizar acerca del impacto que tienen los inmigrantes en la sociedad chilena, y específicamente en el mundo del trabajo. Y es que si bien el número de inmigrantes en nuestro país ha ido en un increíble aumento dentro de la última década, es necesario indagar si este número ha impactado negativamente dentro de las dinámicas del mundo del trabajo. Distintos trabajos⁵ han demostrado en el panorama internacional que es necesario cerca de un 10% de participación laboral de la población inmigrante para incidir de manera considerable en los empleos y salarios de la población local. Pero para el año 2017, solo había un 6,9% de participación migrante en

³ Urria, 2020; p.11.

⁴ Centro de Estudios Públicos, 2017; p.38. De ahora en adelante abreviado como “CEP”.

⁵ Ver: “Borjas. (2003). The labor demand curve is downward sloping: reexamining the impact of immigration on the labor market. Q. J. Econ. 118(4); pp. 1335–1378”.

el mercado laboral chileno⁶, por lo que a priori, no producirían un efecto negativo considerable en contra de los trabajadores chilenos.

Otros datos muestran que incluso son un aporte a la economía local, ayudando a incrementar el PIB nacional en los últimos años⁷, junto que a la vez se ha demostrado que los sueldos no han bajado desde el 2010, y que de manera considerable han ido en aumento, a la par con la mayor cantidad de inmigrantes que llegan año a año a nuestro país⁸, por lo que no habría una correlación inversa entre migrantes y salarios.

Ante este panorama, el objetivo de este trabajo es analizar la relación que hay en la reciente historia de Chile entre el impacto laboral de la población migrante y las opiniones que ha construido la población local acerca de este mismo impacto, ya que a priori y como veremos, no hay una correcta relación entre lo que muestra los datos sobre el impacto laboral de la inmigración reciente, con las opiniones negativas que circulan en la sociedad sobre este fenómeno. Por lo tanto, se hace interesante analizar el porqué de estos motivos, que como veremos más adelante, encuentran su origen en otros factores, como los medios de comunicación, los discursos oficiales y, sobre todo, en una precarización del trabajo en Chile.

Es por todo lo expuesto con anterioridad, que la pregunta que guiará este trabajo es: ¿Qué explica la inconsistencia entre lo que dicen los datos agregados sobre el impacto laboral (desempleo y salarios) de la inmigración reciente a Chile y las percepciones que los chilenos han tenido sobre dicho fenómeno, desde el año 2010 hasta el 2019?

2. Hipótesis

A partir de lo expuesto con anterioridad es posible realizar la siguiente respuesta tentativa acerca del fenómeno en estudio. La inconsistencia entre lo que muestran los datos agregados acerca del impacto laboral de la inmigración reciente en Chile y las percepciones de la población nacional, podría explicarse por otros factores que no están vinculados a la llegada de inmigrantes al país.

Esto ya que sería posible afirmar que el aumento de la inmigración en los últimos diez años, no ha impactado de manera negativa el mundo del trabajo, debido a que la cantidad de inmigrantes llegados al país aún es bajo, por lo que su porcentaje de participación en el mercado laboral también lo es. Así, en términos globales no habría un efecto negativo ni en los empleos, ni en los salarios de los trabajadores nacionales.

Por otro lado, la percepción negativa de la población local, estaría siendo condicionada por otros factores, como los discursos realizados desde la esfera política de la nación, los medios de comunicación y, sobre todo, por el miedo a perder el empleo por parte de los trabajadores nacionales, debido a una precariedad de este último combinada con otros factores, como un fuerte endeudamiento.

⁶ Fuentes y Vergara, 2019; p.66.

⁷ Comisión Nacional de Productividad, 2018. De ahora en adelante abreviado como "CNP".

⁸ Urria, 2020; p.12.

3. Red de Objetivos

Objetivos generales:

- Analizar la relación entre el impacto laboral de la inmigración reciente (2010-2019) hacia Chile con las percepciones de la población local.

Objetivos específicos:

- Caracterizar los flujos migratorios hacia Chile entre 2010 y 2019.
- Determinar el impacto general de los inmigrantes en el desempleo y remuneraciones de los chilenos en los últimos diez años.
- Identificar las opiniones y percepciones de la población local sobre la influencia de los inmigrantes en sus empleos y salarios.
- Analizar y contrastar los datos y percepciones acerca del impacto migrante en el mercado laboral chileno.
- Determinar las posibles causas que producirían este contraste entre los datos y percepciones acerca de la inmigración y su impacto laboral.

4. Marco teórico y metodológico

Desde que el proceso de inmigración ha venido en constante aumento, de la mano de la globalización, distintos son los trabajos que han intentado esclarecer su relación con los cambios económicos y laborales sobre los países que reciben este flujo de personas.

Y es que desde las décadas de 1980 y de 1990 nos encontramos con una serie de trabajos que hablan acerca del impacto que tendría la población inmigrante en la economía y mercado laboral del país de acogida. Por un lado, nos encontramos con algunos autores que dicen que el impacto podría ser negativo⁹, diciendo por ejemplo que harían perder el empleo y bajar los sueldos de la población nativa que es perfectamente sustituible, al haber más mano de obra disponible.

Sin embargo, la mayoría de los trabajos en el último tiempo¹⁰, han coincidido que la inmigración no produciría mayores efectos sobre el mercado laboral del país de acogida, y que, por el contrario, incluso se producirían efectos positivos, como podría ser el aumento de los salarios.

Esto último también se ha dado en Chile, donde trabajos como el de Contreras (2013) y el de Bravo y Urzúa (2018), han demostrado que incluso en periodos donde aumenta de manera considerable la inmigración, los salarios no dejan de subir.

⁹ Ver: "Greenwood, & McDowell. (1986). The Factor Market Consequences of U.S. Immigration. *Journal of Economic Literature*, 24(4); pp. 1738-1772".

¹⁰ Ver: "Borjas. (1994). The economics of immigration. *J Econ Lit* 32(4):1667–1717"; "Borjas, G. (1999). The economic analysis of immigration. In: Ashenfelter O, Card D (eds)"; y, "Card, D. (1990). "The Impact of the Mariel Boatlift on the Miami Labor Market." *Industrial and Labor Relations Review*, Vol. 43, No. 2, pp. 245-257".

Por otro lado, se hace necesario indagar acerca del impacto laboral de la inmigración, debido a que el trabajar es un ámbito fundamental para la vida de los sujetos. Y es que tal como plantea Jahan (2005): *“El trabajo es el medio para dar rienda suelta al potencial humano, a la creatividad, a la innovación y a la imaginación. Es esencial para que la vida humana sea productiva, útil y significativa. Permite a las personas ganarse la vida, es un canal de participación en la sociedad, proporciona seguridad y confiere un sentido de dignidad. El trabajo está inherentemente e intrínsecamente ligado al desarrollo humano”*¹¹.

Es bajo este nivel de importancia que el trabajo tiene para la vida de los sujetos, es que se produce un fenómeno de percepciones negativas en contra de los inmigrantes, ya que ven este espacio de sus vidas de alguna u otra manera “invadidos”, sintiéndose con el miedo de que se los “quiten”.

Y es que como plantea Tijoux, ante la masiva llegada de estos inmigrantes al país, uno de los primeros sentimientos que aflojan en la población local, *“es el temor de que algo se va a arrebatar al chileno o chilena”*¹². En este caso, el empleo.

Además, este fenómeno se ve aumentado por otros factores negativos que ya afectaban a la sociedad chilena, haciendo que a estos recién llegados inmigrantes *“muchas veces se le atribuyen problemas que ya existen en la sociedad”*¹³.

Uno de estos problemas que ya están presente en la sociedad chilena y que se desarrolla a la par con el aumento migratorio, es la precarización laboral. Esta precarización, como veremos más adelante, ha ido en constante aumento en la última década, creando el escenario perfecto de inestabilidad laboral para los trabajadores nacionales, los cuales buscarán un “responsable” de sus problemas.

Ahora bien, se entenderá por precarización laboral, a la combinación de tres factores claves: un deterioro en la duración y formalidad de los contratos; una falta de protección laboral tanto por parte del Estado como de las empresas; y sueldos precarios que no ayudan a la población a costear todos sus gastos.

Serán estos indicadores los que tomaré en cuenta, ya que por un lado, son los más visibles a ojos de los trabajadores nacionales, y por otro lado, son los indicadores que toman en común los distintos informes que han analizado la calidad del trabajo en Chile, como el Informe de Calidad del Empleo, elaborado por la Fundación Sol.

Por otra parte, para poder cumplir con los objetivos de esta investigación, serán necesarias distintas herramientas metodológicas.

En un primer lugar, se utilizara un análisis cuantitativo para poder comprender en su cabalidad el impacto de la población inmigrante en los empleos y salarios en Chile, por lo que se recurrirá a datos estadísticos de diversas fuentes oficiales, como el Instituto

¹¹ Jahan, 2015. Disponible en:

<https://www1.undp.org/content/undp/es/home/ourperspective/ourperspectivearticles/2015/02/03/re-penser-le-travail-pour-le-d-veloppement-humain.html>

¹² Palma, 2019; p.166.

¹³ Ibíd.; p.167.

Nacional de Estadística (INE), por ejemplo, junto con el análisis de cuadros estadísticos y gráficos obtenidos de trabajos que abordan temáticas similares.

Es por esto que entenderemos por inmigrante a la persona que al nacer, su madre se encontraba viviendo fuera de Chile¹⁴, esto ya que es la definición oficial y con la que se ocupan los datos. Mientras que por otro lado, al hablar de impacto laboral nos referiremos solo al impacto en el empleo y salarios, ya que son las dos variables que la población local ve de forma más directa y las que más se encuentran presentes en los estudios.

Mientras que en segundo lugar, se trabajará con herramientas cualitativas, las cuales a través del análisis de fuentes secundarias que recogen la opinión de la población local acerca del fenómeno de la inmigración, a través de entrevistas y encuestas, me permitirán ahondar acerca de lo que opinan y piensan los chilenos sobre la inmigración de los últimos 10 años. Y es que tal como dice Garza (2007), las encuestas sirven “*para averiguar lo que piensan o sienten*”¹⁵ las personas, por lo que al no poder acceder a un panorama global acerca de lo que opinan los chilenos acerca de la inmigración, esta herramienta metodológica ayudara a conocer al menos una pequeña proporción, aunque significativa, de la sociedad chilena.

Por último, la presente investigación se inscribe dentro de la corriente de la Historia del Tiempo Presente. Para Soto (2003), esta corriente de la Historia propone la posibilidad de un “*análisis histórico de la realidad social vigente que comporta una relación de coetaneidad entre la historia vivida y la escritura de esa misma historia (...) El presente es el eje central de su análisis, al que no retiene aislado de la sucesión temporal o del espesor de los tiempos*”¹⁶.

Así, el fenómeno estudiado se inscribe dentro del gran proceso histórico de las migraciones alrededor del mundo, pero que, sin embargo, presenta un quiebre respecto a procesos anteriores.

Este quiebre tiene relación con un cambio en el fenómeno de la inmigración en nuestro país, donde si para el siglo XX estábamos “acostumbrados” a una inmigración que provenía en su mayoría del viejo continente, hoy en día el componente latinoamericano es notoriamente mayor.

Y es que “*los inmigrantes que han llegado desde los años noventa no han sido invitados oficialmente por el Estado ni vienen de Europa, sino que de Latinoamérica y del Caribe y sus presencias hacen regresar la “raza” en tanto concepto universal y político que construye la diferencia que supone superior al chileno frente a un inmigrante visto como inferior*”¹⁷.

Así, se hace interesante estudiar este fenómeno desde el enfoque de la Historia del Tiempo Presente, ya que pese a inscribirse en un proceso mayor (migraciones mundiales), ha presentado particularidades en nuestro país, asociadas a un cambio en su composición, lo que estaría generando nuevas percepciones locales (en su mayoría negativas).

¹⁴ Definición utilizada en las estadísticas e informes del Ministerio de Desarrollo Social.

¹⁵ Garza, 2007; p.275.

¹⁶ Soto, 2013; p.107.

¹⁷ Rojas, 2019; p.498.

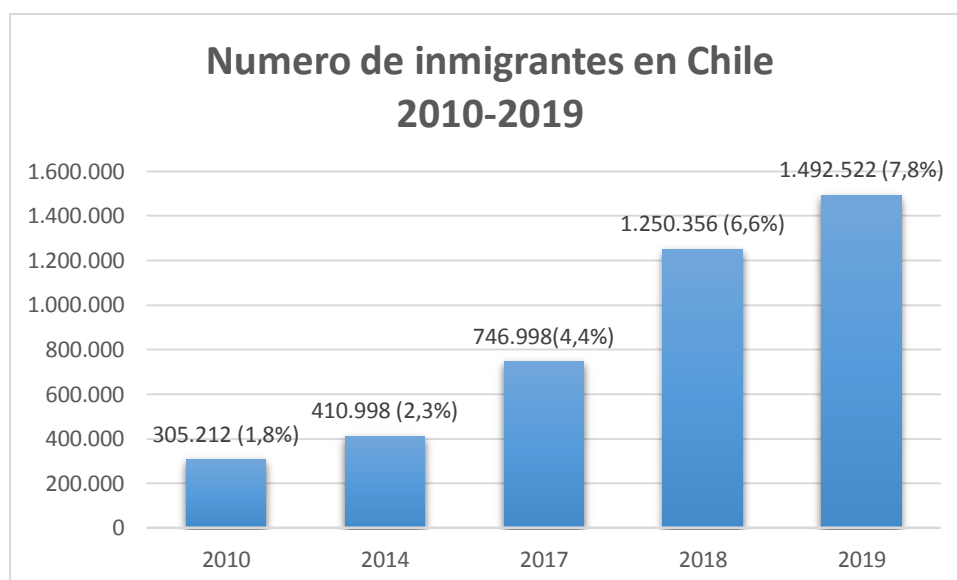
Capítulo I: Impacto de la inmigración reciente (2010-2019) en Chile

1. Caracterización de la inmigración

En los últimos años, el fenómeno migratorio ha ido en constante aumento en todo el mundo. Fenómeno que no excluye a Chile, ya que para el año 2017, el país ya contaba con una tasa de migración neta que dejaba un saldo positivo de 558.539 personas¹⁸.

Y es que el número de inmigrantes hacia el país ha aumentado considerablemente en una década. Tal como vemos en el Gráfico 1, para el año 2010 eran cerca de 300 mil los inmigrantes en el territorio nacional, cifra que a mitad de década llegó a duplicarse, para así llegado el 2019, rondar en el millón y medio de inmigrantes en el país, llegando a representar un 7,9% de la población total del país.

Gráfico 1: evolución del número de inmigrantes en Chile, desde el año 2010 hasta 2019



Fuente: elaboración propia a partir del gráfico extraído en (SJM, 2020; p.8). Los porcentajes representan el número total de inmigrantes en relación con el total de la población en Chile.

Este aumento significativo del número de inmigrantes en el territorio nacional a lo largo de la década, se debe mayormente al gran atractivo económico que representa el país para el resto de la región. Y es que desde la vuelta a la democracia a fines del siglo

¹⁸ Se entiende por tasa de migración neta a la diferencia entre el número de inmigrantes y emigrantes en un área determinada por un periodo concreto, y que es positiva, cuando el número de inmigrantes supera al de emigrantes. Definición y saldo migratorio extraído del Banco Mundial, disponible en: <https://datos.bancomundial.org/>

XX, el desarrollo económico e institucional del país fue de gran relevancia mundial, logrando entrar a la OCDE en el año 2010 por ejemplo¹⁹.

Así, los inmigrantes al momento de optar por un país de destino, miran las “*potenciales ganancias del individuo asociadas a participar en el mercado laboral del país de acogida*”²⁰. Y es que durante la última década, el país ha sido un gran atractivo para personas provenientes de otros países con un menor desarrollo económico en comparación de Chile (reflejado en estadísticas como un menor PIB para dichos países por ejemplo²¹), que optan por migrar en busca de una oportunidad para conseguir empleo y una mejor calidad de vida.

Por otro lado, la composición de estos inmigrantes ha cambiado considerablemente en la última década. Si bien se ha mantenido la dinámica de comienzos del siglo XXI, con una inmigración notoriamente regional, provenientes de países de América del Sur, donde predominaban originarios de Perú y Argentina, en los últimos dos años esto ha cambiado considerablemente, como se muestra en la Tabla 1. Aquí se puede ver un claro cambio, con un nuevo predominio en 2019, de la población venezolana (30,5%), haitiana (12,5%) y colombiana (10,8%), pero manteniéndose considerablemente aun la población peruana dentro de las estadísticas.

Tabla 1: población inmigrante en Chile en 2018 y 2019, según país de origen

	2018		2019	
	Cantidad	Porcentaje	Cantidad	Porcentaje
Venezuela	288.940	23,1%	455.494	30,5%
Perú	224.494	18,0%	235.165	15,8%
Haití	178.980	14,3%	185.865	12,5%
Colombia	146.833	11,7%	161.153	10,8%
Bolivia	107.552	8,6%	120.103	8,0%
Argentina	74.308	5,9%	79.464	5,3%
Otros	229.258	18,3%	255.278	17,1%
Total	1.250.365	100,0%	1.492.522	100,0%

Fuente: tabla extraída de (SJM, 2020; p.8).

Ahora bien, en cuanto al perfil de la inmigración en Chile, esta es considerablemente laboral, quedando reflejada en la “*marcada incidencia de la población migrante en edad laboralmente activa*”²². Esto queda expresado en el Gráfico 2, donde se muestra una

¹⁹ Contreras, et al., 2013; p.10.

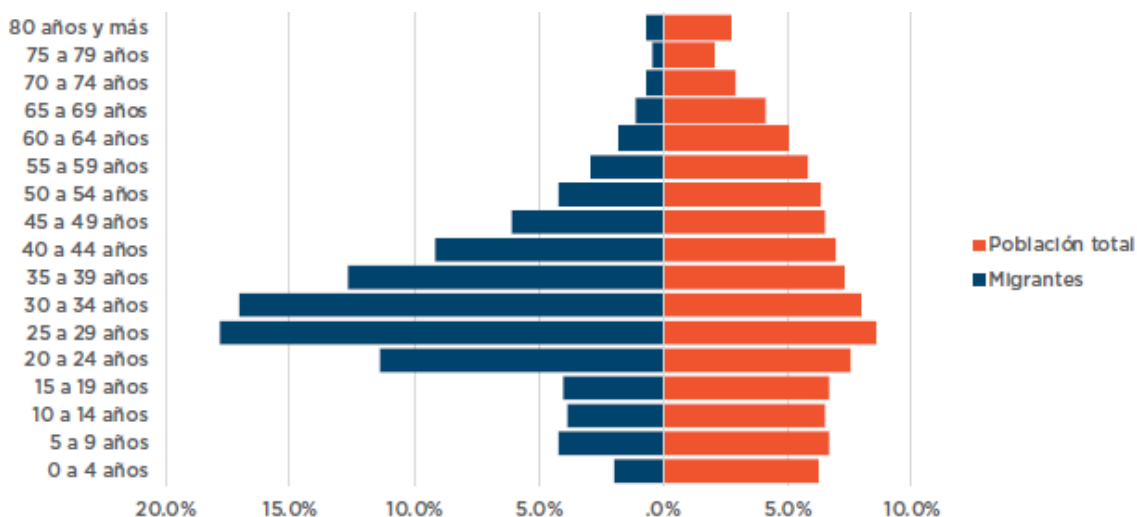
²⁰ Fuentes, & Vergara., 2019; p.66.

²¹ “En 2017, el PIB per cápita a PPC de Perú representó el 54,3% del chileno; el de Colombia, el 59%; el de Venezuela, el 49,4%; el de Bolivia, el 30,8%; y el de Haití, el 7,4%”. Bravo, y Urzúa., 2018; p.4.

²² Lupica, 2016; p.5.

división etaria para el total de inmigrantes en el país en el 2019, donde el 58,9% de ellos tienen entre 20 y 39 años, mientras que solo un 2,8% de ellos tiene 65 años o más.

Gráfico 2: pirámide poblacional de población inmigrante y nacional en Chile, para el año 2019



Fuente: gráfico extraído de (SJM, 2020; p.8).

Esto recalca que la mayor parte de la población proveniente de otro país, se encuentra en edad de trabajar²³, y que además, al existir una población de tercera edad tan proporcionalmente baja al total, demuestra que el fenómeno ha aumentado con mayor fuerza en los últimos años, ya que generalmente la población que migra, tiende a ser población considerablemente juvenil.

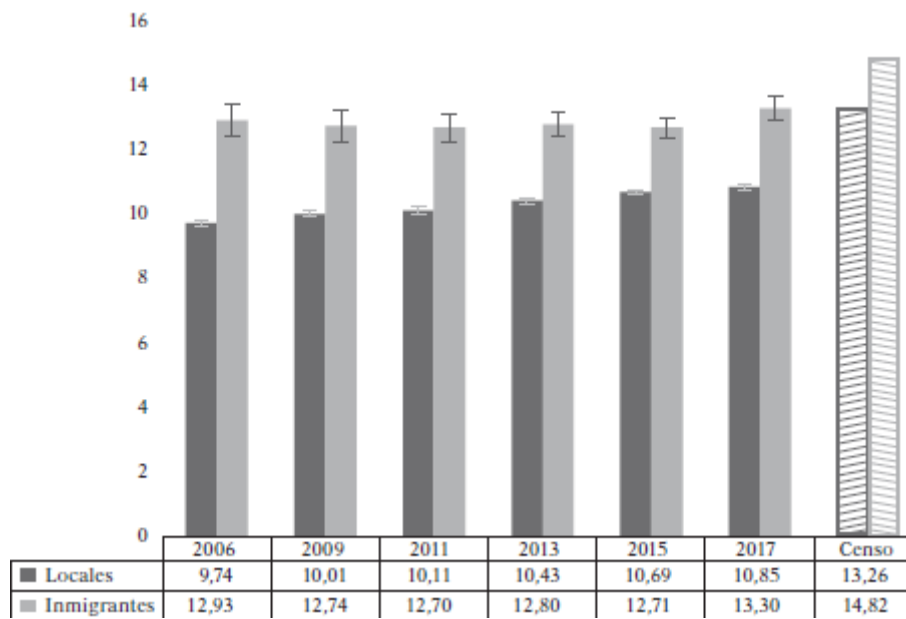
Además, para el mismo año, un 77% del total de esta población se encontraba trabajando, a diferencia del 57% de la población nacional²⁴, lo que refuerza la idea de una marcada inmigración laboral en el país.

Por otro lado, en comparación de la población nacional, el inmigrante tiene más índices de escolaridad junto con mayores niveles de estudio. De acuerdo con el Censo del año 2017, en promedio eran 14,82 los años de escolaridad que tenían los inmigrantes, frente a un 13,26 de la población local, como se muestra en el Gráfico 3, que compara los años promedio de escolaridad entre nacionales e inmigrantes.

²³ Entendiendo que quienes están en edad de trabajar son los mayores de 15 años, según el INE.

²⁴ SJM, 2020; p.27.

Gráfico 3: años promedio de escolaridad locales e inmigrantes entre 2006 y 2017



Fuente: gráfico extraído de (Fuentes, A. y Hernando, A., 2019a; p.394).

Mientras que por otra parte, tienen mayores niveles de educación que la población local, donde para el mismo año 2017, un 10,97% tenía una educación secundaria incompleta o menor (versus un 7,16% local), un 8,48% completo la educación secundaria (7,65% local), un 7,71% completo estudios superiores (6,43% local), y un 5,30% completo estudios de postgrado (2,84%)²⁵. Esto plantea que los inmigrantes podrían tener un mayor capital humano e intelectual que la población local, lo que sugeriría que podría abrirles más oportunidades laborales. Pero sin embargo, a juicios de algunos organismos este índice educativo podría estar “*más bajo una vez que se ajuste por calidad de la educación*”²⁶.

Estas últimas cifras podrían plantear la idea de que los inmigrantes trabajarían en sectores laborales con mayor productividad y que exigirían mayores niveles de cualificación, y que por ende tendrían mejores sueldos a diferencia de los trabajadores locales. Pero de manera contraria, estos están más presentes en el comercio (18,1%), actividades del hogar (14%), alojamiento y servicios de comida (12,4), manufactura (9,3) y construcción (7,3%)²⁷. Esto podría suponer una interacción en las zonas productivas entre trabajadores locales e inmigrantes, al dejarnos llevar solo con lo que vemos en cuanto a nivel educativo y empleos, y que a la larga, la llegada de estos últimos podría suponer el reemplazo de los otros.

Sin embargo y como veremos en el siguiente apartado, el fenómeno de la inmigración aun no es suficientemente fuerte en el país como para influir de manera negativa en los

²⁵ CNP, 2018; p.25.

²⁶ *Ibíd.*; p.28.

²⁷ Activa Research, 2019; p.7.

empleos y salarios de los trabajadores locales. La literatura²⁸ ha demostrado que es necesario sobre un 10% de inmigrantes en la fuerza laboral del país para influir en las variables mencionadas, y que para el caso chileno, este número solo llega al 6,9% para el Censo del 2017²⁹, por lo que no habría un efecto negativo significativo en contra de la población nativa.

2. Impacto laboral de la inmigración en Chile

Como se vio con anterioridad, el fenómeno de la inmigración ha ido en constante aumento en el país, y junto con ello ha traído la opinión de expertos y de la población local acerca de lo que significaría la llegada de estos sujetos a la economía y el trabajo nacional.

Por un lado, varios son los informes que dicen que impactan positivamente a la economía³⁰, contribuyendo, por ejemplo, al PIB del país, aportándole un 0,5% a su crecimiento³¹. Mientras que por otro lado, y como veremos en el desarrollo de este capítulo, no existe evidencia empírica (para el caso chileno) que asocie la reducción de los salarios o la pérdida del empleo con la inmigración, como muchas veces se cree.

De tal modo, cabe dejar en claro que los datos que se verán a continuación son valores agregados, por lo que para una mayor profundidad del fenómeno sería necesario contar con otros datos desagregados, separados por sector productivo y espacialmente, para conocer la realidad en cada región del país, cosa que en este trabajo no se hará, ya que, por un lado, se intenta comprender el fenómeno de la inmigración a nivel nacional, y por otro, las limitaciones de tiempo y datos no lo permiten. Así, de manera preliminar, es posible que existan efectos negativos acotados y localizados, los cuáles se podrían evidenciar con estudios locales y regionales.

2.1. Impacto en el empleo

Una de las principales percepciones que se da tras el arribo de inmigrantes al país, es que las oportunidades de empleo para los chilenos se verán reducidas, o que a la vez, muchos trabajadores serían despedidos.

Muchos respaldan esta idea argumentando que, ante un aumento de la oferta de trabajadores, el desempleo para los locales aumentaría a su vez. Pero este argumento trae un error consigo: es que asume que el flujo de trabajadores es igual al que ya existe, por lo que serían reemplazados, cosa que no es así, ya que no se toma en cuenta la capacidad

²⁸ Ver: "Gavosto, A., Venturini, A. y Villosio, C. (1999). "Do Immigrants Compete with Natives?" Labour 13(3)"; "Card, D. (2001). Immigrants inflows, native outflows, and the local labour market impacts of higher immigration. J Labor Econ 19(2):22-64."; y, "Borjas, G. (2003). The labor demand curve is downward sloping: reexamining the impact of immigration on the labor market. Q J Econ 118(4):1335-1378".

²⁹ Fuentes, y Vergara. 2019; p.66. Aunque Bravo, J. y Urzúa, S. (2018) plantean que esta cifra es de solo un 4,4% utilizando la misma fuente.

³⁰ Bravo, y Urzúa. 2018; Urria, I., 2020; CNP, 2018.

³¹ Urria. 2020; p.6.

de las empresas y del estado, para crear nuevos puestos de trabajos. Puestos de trabajo que se generan ante un aumento de la población, y por ende, del consumo.

Por otro lado y como se vio con anterioridad, una gran cantidad de los inmigrantes en Chile se encontraban trabajando en algún empleo. Si comparamos este número (77%) con el número de locales que se encontraba trabajando para el 2019 (un 57%³²), se tiende a pensar que los primeros le estarían “quitando” el empleo o la oportunidad de acceder a estos, a los trabajadores nacionales.

Sin embargo, son distintos los argumentos que nos dicen lo contrario. Uno de los que ya podemos suponer con los datos mostrados con anterioridad, es que este número tan elevado de trabajadores inmigrantes, se debe en su mayoría a su composición etaria, ya que el porcentaje de población inmigrante en edad de trabajar (cerca de un 60%) es ampliamente superior al resto de esa misma población, por lo que es de esperarse que la mayoría de ellos se encuentre laboralmente activos, lo que hace que el porcentaje (con respecto a esta misma población) sea más elevado que el nacional.

Mientras que también, esta diferencia se ve aumentada al mirar el número de mujeres que participan del mercado laboral. Para el año 2019 del total de la población migrante, un 63% de las mujeres inmigrantes se encontraba trabajando en algún tipo de empleo, mientras que para la población local, solo un 47% se encontraría en las mismas condiciones³³.

Esto hace que al momento de comparar los porcentajes, se crea que las mujeres migrantes participan más del mercado laboral. Sin embargo, hay que tener en cuenta que este porcentaje es en comparación con el total de la población migrante, y no de la población total del país, por lo que la cifra no es mayormente relevante, y las mujeres locales tendrían más participación laboral.

Además, muchas de estas mujeres migrantes se desenvuelven en puestos de trabajo que las mujeres nacionales no desean ocupar, como lo son trabajos relacionados con labores domésticas y de cuidado de niños, y que al ocupar estos puestos de trabajo las mujeres migrantes, les abren las puertas a las locales para que participen aún más del mercado laboral en otros trabajos que exigen mayores niveles de cualificación³⁴.

Por otro lado, esta idea de una sustitución de trabajadores nacionales por inmigrantes, se debe a lo que Bravo (2019) denomina “falacia de los empleos fijos”³⁵, la que consiste “en asumir que en la economía existe un número fijo de empleos, por lo tanto, la llegada de personas migrantes implicaría que cuando estos obtienen un empleo, necesariamente debe perderlo un trabajador local”³⁶. Sin embargo y como ya se mencionó con anterioridad, hay que tener en cuenta, que por el solo hecho de existir esta llegada de

³² SJM, 2020; p.27.

³³ *Ibíd.*; p. 28.

³⁴ Urría, 2020; p.19.

³⁵ La cual obtiene de Schloss; Schloss, D. (1891). “Why Working-Men Dislike Piece Work”, *The Economic Review*: pp. 312-326.

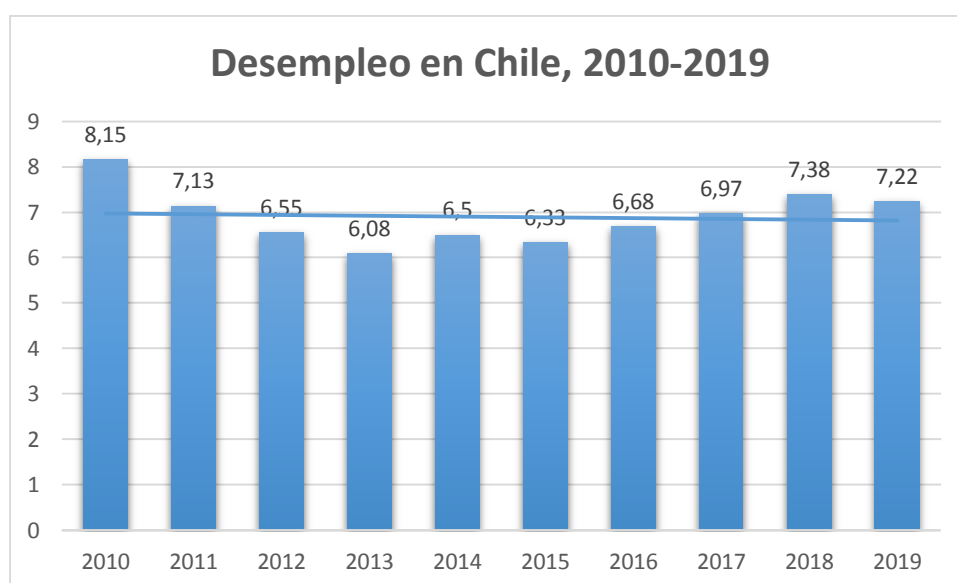
³⁶ Bravo, 2019; p.65.

inmigrantes, hace que “aumente la oferta de trabajo, ya que aumenta a su vez la demanda de bienes y servicios, lo que a la vez exige un aumento de la producción, y por ende, de los puestos de trabajo”³⁷, por lo que muchas veces los inmigrantes llegan a ocupar nuevos puestos de trabajo, los cuáles son generados por su misma llegada.

Además, también hay que tener en consideración que muchos inmigrantes llegan a crear nuevos puestos de trabajo, a través de la creación de pequeñas empresas³⁸, como locales de comida por ejemplo, lo que también abre la posibilidad para que trabajadores locales que se encontraban desempleados, puedan encontrar trabajo.

Por otro lado, si comparamos el Gráfico 1, que muestra el aumento de la inmigración en los últimos diez años en el país, con el Gráfico 4, que muestra el desempleo en Chile para el mismo periodo, no hay evidencia de que haya aumentado el número de desempleados en el territorio nacional con la llegada reciente de inmigrantes a Chile. Incluso si nos fijamos en los intervalos entre 2014-2015, que fue el periodo donde se llegó a duplicar el número de inmigrantes, nos podemos dar cuenta que el desempleo hasta tendió a bajar en un 0,5%.

Gráfico 4: evolución porcentual del desempleo en Chile



Fuente: elaboración propia a partir de los datos extraídos de la OECD. Disponibles en <https://data.oecd.org/unemp/unemployment-rate.htm>

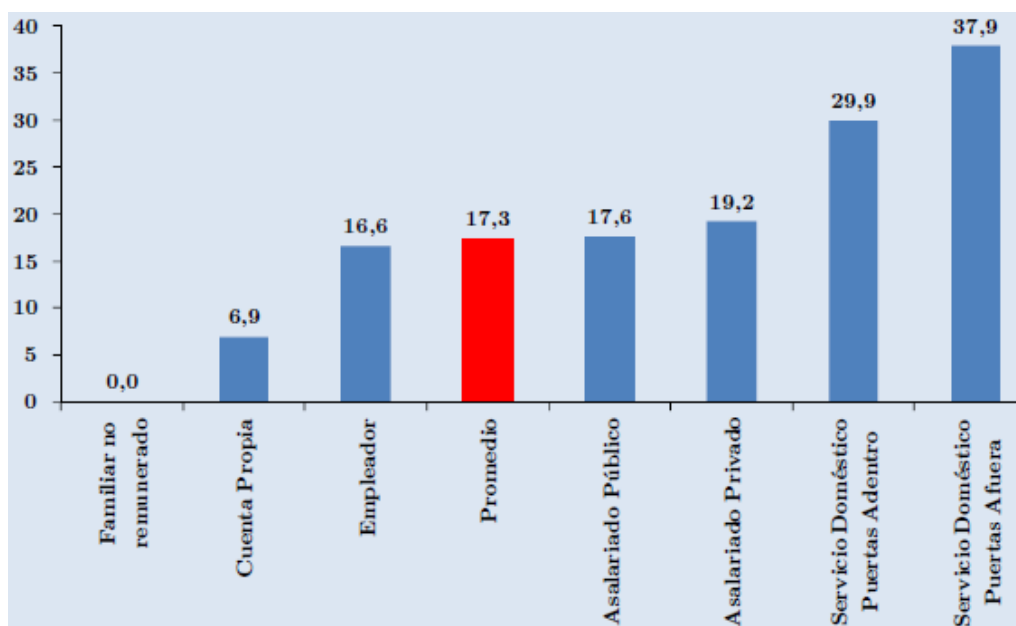
³⁷ *Ibíd.*; p.65.

³⁸ CNP, 2018; p.22. Aunque si bien se ha demostrado que en países como Estados Unidos, la participación de inmigrantes en la creación de empresas es relevante, para el caso chileno, aún se está en estudio su relevancia.

En otra arista, diversos son los autores³⁹ que dicen que los trabajadores inmigrantes no desplazarían a la población local de sus empleos, y que más bien se daría una suerte de complementariedad, al desenvolverse en empleos que la población local ha dejado de lado, debido o por su baja productividad, y por ende, bajos salarios, o también, por temas de estatus social, ligado a en qué tipo de empleo se desenvuelven y como este es mirado por el resto de la sociedad.

Tal y como muestran Bravo y Urzúa (2018), se da una llegada de inmigrantes a sectores de la economía que la población local ha dejado de lado (reflejado en la alta demanda por estos trabajos y la subida de sus sueldos), y que ha dicha llegada, incluso mejorarían la calidad laboral de estos empleos. Un ejemplo estaría dado por el servicio doméstico tanto puertas adentro como puertas afuera, donde es conocido el gran número de trabajadoras de origen peruano, y que para el 2016 tuvieron un incremento salarial de alrededor un 30%, en comparación con el resto de los empleos, los cuales crecieron en promedio un 17%⁴⁰, tal y como se muestra en el Gráfico 5.

Gráfico 5: incremento real acumulado en el ingreso laboral promedio, por categoría ocupacional, entre 2010 y 2016



Fuente: gráfico extraído de (Bravo, J. y Urzúa, S., 2018; p.10).

³⁹ Urría, 2020; Bravo, y Urzúa, 2018; Bravo, 2019.

⁴⁰ Bravo, y Urzúa, 2018; p.9.

Mientras que por otra parte, estos efectos de sustitución no afectarían a la población local, ya que se produciría una suerte de competencia entre trabajadores inmigrantes que van arribando con los que ya llevan un tiempo en el país, dándose entre ellos el fenómeno de reemplazo⁴¹.

A su vez, se ha mostrado que la población migrante y la local se ha desenvuelto en distintos tipos de empleos, dándose una complementariedad productiva entre distintos sectores de la economía. Así es que los inmigrantes se desenvuelven más en el sector de comercio y construcción, mientras que los locales predominan en los sectores servicios y agricultura⁴².

Sin embargo, hay que tener precaución con estas afirmaciones, ya que hay gran dificultad para la población inmigrante para acceder a trabajos que tengan relación con sus niveles de estudios, por lo que podrían estar desenvolviéndose a futuro en labores en la que hay vasta presencia de trabajadores chilenos, situación que también se da con la llegada de trabajadores que llegan con bajos niveles educativos y pocas herramientas laborales, junto con trabas lingüísticas, como la población de Haití, por lo que hay que ir considerando a largo plazo esta interacción entre inmigración y empleo.

Pero esto tampoco significaría la pérdida de empleos para los trabajadores nacionales, ya que si bien pueden llegar a empleos con basta presencia de locales menos cualificados, como el sector agrícola, tal y como se ha mencionado, su misma llegada haría aumentar la productividad de las empresas, al crecer estas mismas, y con ello crearían más puestos de trabajo, absorbiendo así, tanto al personal nacional que se encuentra desempleado, como a los inmigrantes llegados en busca de empleo⁴³.

Por otra parte, también se puede ver el número de contratos que tiene la población migrante versus la local. Si bien entre la población inmigrante, un 85,4% tenían un contrato formal para el 2017, esta cifra no era muy diferente para los locales, con 84,5%, no habiendo mayores diferencias⁴⁴. Mientras que un 84% de los inmigrantes tenía un empleo con contrato indefinido, comparado con un 69,8% de la población local, pero hay que tener en consideración que estos últimos se encontraban con empleos y contratos con características más formales⁴⁵.

Esto permite advertir que, si bien los inmigrantes participan más de la fuerza laboral, estas diferencias no son significativas, ya que hay que tener en consideración el tipo y formalidad del empleo en el que se desenvuelven, además de que los porcentajes son muy similares entre sí, por lo que no habría mayores deferencias entre la formalidad del empleo.

⁴¹ Bravo, 2019; p.72.

⁴² Fuentes, y Vergara, 2019; p.81.

⁴³ Ejemplo planteado por el profesor de economía Giovanni Peri, en una entrevista con el diario digital ElObservatorioSocial. Disponible en: <https://observatoriosociallacaixa.org/-/la-idea-de-que-los-inmigrantes-quitan-el-trabajo-a-los-autoctonos-es-erronea>

⁴⁴ Fuentes, y Vergara, 2019; p.82.

⁴⁵ *Ibíd.*, p.83.

Ahora bien, también hay que mencionar las trabas con las que se encuentran los inmigrantes en Chile, a la hora de encontrar un empleo. Trabas que hacen más firme el argumento de que no “quitan” el empleo a los trabajadores locales.

La primera de estas, tiene relación con lo establecido en el Código del Trabajo, el cuál en los artículos 19 y 20⁴⁶, establece que dentro de las empresas chilenas a lo menos debe haber un 85% de trabajadores nacionales. Si bien esta reglamentación tiene ciertas consideraciones, en cuánto al tamaño de la empresa y el número de trabajadores que esta tenga, sin duda trae consigo problemas para los inmigrantes, ya que sólo hace que sus opciones laborales se vean más reducidas aún.

Mientras que por otro lado, también se encuentran con problemas para acceder a labores en las cuáles tienen mayores niveles de cualificación, ósea, en trabajos que tengan relación con alguna carrera o profesión que hayan estudiado. Esto se debe principalmente a lo engorroso que es el proceso de convalidación de títulos en Chile, ya que sólo la Universidad de Chile tiene la facultad para realizar este proceso. Lo que hace que se desenvuelvan en labores que desaprovechan su capacidad real de trabajo o que no puedan a postular a ciertos empleos.

Así es que como se vio durante este acápite y como muestran algunos datos, se ha podido resaltar que no hay una estrecha relación entre un aumento de la inmigración y desempleo en la última década, por lo que la llegada de inmigrantes no significa la pérdida de trabajo de los nacionales.

Sin embargo, cabe destacar que hoy por hoy no hay datos e información precisa que nos digan realmente la relación que hay entre inmigración y desempleo, ya que no hay antecedentes acerca del empleo anterior que tenían personas que se encuentran desempleadas, para así relacionar si ese sector de la economía en el que se desarrollaban, fue realmente ocupado por inmigrantes. Y es que de existir dicha variable, tendríamos resultados más precisos sobre este fenómeno.

2.2. Impacto en los salarios

Otra arista sobre la cual se ha hablado en el último tiempo, es acerca del impacto de la inmigración sobre los salarios de la población local. Como veremos a continuación y al igual que en los empleos, no hay mayor incidencia en los salarios, debido principalmente al bajo porcentaje de trabajadores inmigrantes en el mercado laboral chileno, el cual aún no supera el 10% de participación, cifra necesaria para incidir en un 1% sobre los salarios de los trabajadores locales⁴⁷.

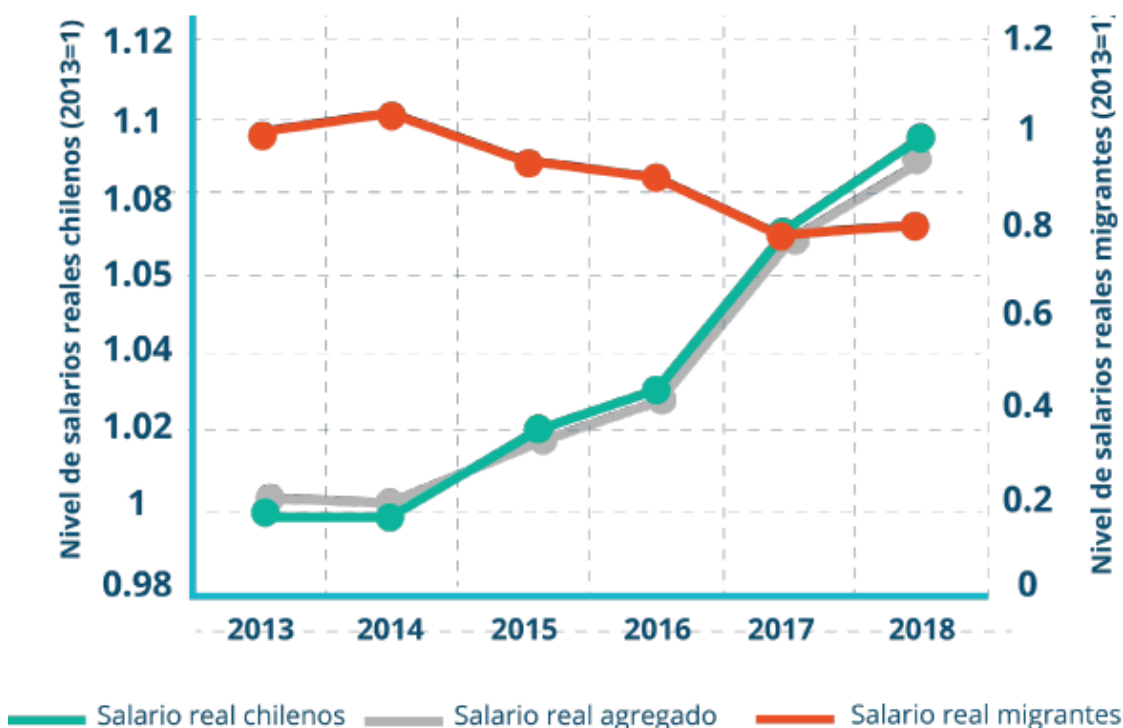
Sin embargo, se suele comentar que ante una mayor llegada de inmigrantes al país, los salarios para los trabajadores nacionales tendrían que ir bajando, debido a la mayor mano de obra disponible, y que ante dicho aumento, los empleadores estarían ofreciendo sueldos más bajos, al haber más disponibilidad de trabajadores, y por ende, habría más competencia para encontrar empleo entre ellos.

⁴⁶ Información obtenida del centro de consultas de la Dirección del trabajo. Disponible en: <https://www.dt.gob.cl/portal/1628/w3-article-110775.html>

⁴⁷ Contreras, et. al, 2013; p.5.

Pero de manera contraria, y como se ve expresado en el Gráfico 6, los salarios reales de los trabajadores locales han ido en aumento durante la última década. Incluso para el año 2015, que es cuando se produce una explosiva llegada de inmigrantes a Chile.

Gráfico 6: Evolución de los salarios reales a nivel agregado, para chilenos y personas migrantes (2013=1).



Fuente: gráfico extraído de (Urria, 2020; p.13).

Esta alza constante en los salarios, aunque sorprendente, si se considera la ralentización del crecimiento de la economía chilena en la última década⁴⁸, podría estar ligada al aumento de la productividad en algunos sectores económicos del país, lo cual se reflejaría en el alza de los salarios reales. Y es que este aumento en la productividad se debe a dos factores principalmente.

El primero, tiene que ver con la capacidad que tendrían tanto los locales como inmigrantes para crear nuevas empresas en el país, tanto grandes empresas como las ya conocidas Pymes (pequeñas y medianas empresas). Este fenómeno ha ido al alza en la última década, y es que si para el año 2013, se constituían en promedio 207 empresas y

⁴⁸ Emol, 2021. "La variación de la economía chilena en la última década tras el término del 2019". Disponible en: <https://www.emol.com/noticias/Economia/2020/02/03/975522/PIB-chile-ultima-decada.html>

sociedades al día, ya para 2019, solo en el mes de agosto se constituyeron 10.963 nuevas compañías, de las cuales un 10,3% fueron creadas por extranjeros⁴⁹.

Mientras que el segundo factor, tiene relación con la generación de nuevos conocimientos que desarrollan los inmigrantes⁵⁰. Esto tiene relación con las diversas mejoras que pueden desarrollar al interior de las matrices productivas de las diversas empresas del país, mejoras las cuales son esperables debido a sus altos niveles de educación y escolaridad. Aunque hay que ser precavidos con esta afirmación, ya que como vimos, hay que considerar todos los problemas que tienen relación con la accesibilidad a empleos que tengan relación con sus conocimientos y los impedimentos para convalidar títulos.

Por otra parte, también se dice que los inmigrantes tienen mejores salarios que la población local. Si bien esta afirmación es cierta para comienzos de la década en estudio, la situación ha ido cambiando considerablemente, llegando a equipararse los sueldos para el año 2017, y para posteriormente, el 2018 los sueldos de los trabajadores locales superar el de los inmigrantes, como también se muestra en el Gráfico 6.

Este fenómeno se podría explicar por dos causas. En primer lugar, hay que considerar el tiempo que necesita un inmigrante para igualar o superar en salarios a un trabajador nacional. Para que un inmigrante equipare su salario al de un trabajador chileno, tiene que llevar un mínimo de 9 años o más en el país⁵¹. A causa de esto, se puede atribuir el porqué de la baja en promedio de sus salarios en la última década: a diferencia del año 2010, donde en promedio los inmigrantes se quedaban cerca de 10,4 años en el país, para el 2017 solo residían por 3,1 años⁵², lo que aporta a que sus sueldos hayan disminuido en los últimos años.

Y en segundo lugar, ante el aumento explosivo de inmigrantes en el último tiempo, lógicamente hay un gran número de trabajadores nuevos que están buscando empleo, y que generalmente llegan a trabajos con sueldos más bajos (reflejados en su poco crecimiento o baja productividad), ocurriendo así, un desplazamiento de la población inmigrante a sectores peores pagados de la economía.

Esto queda reflejado en la Tabla 2, la cual muestra la productividad total de los factores (PTF) de distintos sectores de la economía para el 2016, junto con el porcentaje de no migrantes y migrantes dentro de cada uno. Y es que pese a que las dos poblaciones se concentran en sectores con un bajo crecimiento, como comercio, hoteles y restaurante o construcción, la población local se encuentra medianamente más presente en sectores con un mayor crecimiento productivo, como lo es transportes y comunicaciones, lo que nos supone un mayor aumento promedio de sus sueldos en la última década.

⁴⁹ La tercera, "El auge de las empresas: cada día se crean 365 pymes en Chile", Laboratorio La Tercera, 07 de Octubre 2019. Disponible en: <https://laboratorio.latercera.com/laboratorio/noticia/auge-la-microempresa-dia-se-crean-365-pymes-chile/831949/>

⁵⁰ CNP, 2018; p.32.

⁵¹ Fuentes y Vergara, 2019; p.85

⁵² *Ibíd.*; p.91

Tabla 2: empleo por sectores productivos de migrantes y locales considerando los sectores según ranking de crecimiento de PTF en 2016

Sector	Crecimiento PTF 2016 (%)	No migrantes	Migrantes
Minería	-6,8	2,21	1,06
Industria	-1,8	7,96	7,93
Electricidad, gas y agua	-1,1	0,97	0,79
Comercio, hoteles y restaurantes	-0,6	23,03	33,60
Construcción	0,3	10,00	11,33
Transportes y comunicaciones	1,4	10,93	8,30
Servicios	1,8	37,05	33,22
Agricultura, caza y pesca	2,1	7,85	3,78
TOTAL		100	100

Fuente: tabla extraída de (CNP, 2018; p.33).

Y es que si para 2006 el sueldo promedio de los inmigrantes era de 696.520 pesos, para el año 2017 este bajo a 647.669 pesos. A diferencia de los locales, quienes en promedio pasaron de 409.145 pesos a 555.191 pesos, en los mismos años⁵³.

Adicionalmente, esto último nos reafirma la idea de que los inmigrantes establecidos sean los más propensos a ser sustituidos por los inmigrantes recién llegados⁵⁴, ya que como vimos, en la última década son los que han visto un mayor impacto negativo en sus sueldos.

Por otro lado, si analizamos cada sector de la economía, tampoco nos encontramos con resultados negativos al vincular inmigración con salarios. Por un lado, si analizamos la Tabla 3, la cual descompone todos los sectores de la economía y la distribución del total de inmigrantes dentro de cada sector, nos encontramos que estos se encuentran más presentes en ramas de la economía ligadas al comercio, servicios y construcción.

⁵³ Fuentes, y Hernando, 2019a; p.395

⁵⁴ CNP, 2018; p.17.

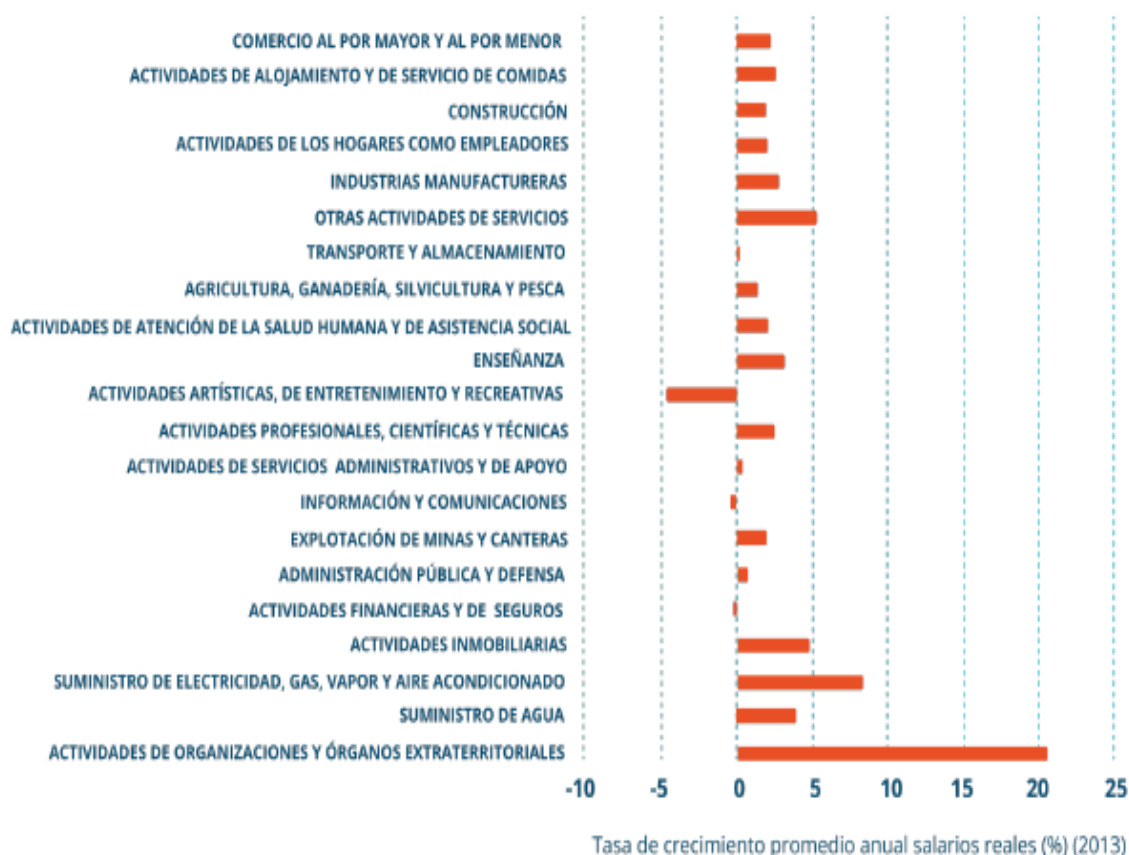
Tabla 3: distribución de trabajadores inmigrantes por ocupación para el 2019

Comercio al por mayor y al por menor					22,69
Actividades de alojamiento y de servicio de comidas					11,05
Construcción					10,31
Actividades de los hogares como empleadores					9,91
Industrias manufactureras					8,79
Otras actividades de servicios					5,8
Transporte y almacenamiento					4,94
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca					4,89
Actividades de atención de la salud humana y de asistencia social					4,52
Enseñanza					3,51
Actividades Artísticas, de entretenimiento y recreativas					2,79
Actividades profesionales, científicas y técnicas					2,74
Actividades de servicios administrativos y de apoyo					1,91
Información y comunicaciones					1,28
Explotación de minas y canteras					1,2
Administración pública y defensa					1,18
Actividades financieras y de seguros					0,96
Actividades inmobiliarias					0,77
Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado					0,43
Suministro de agua					0,33
Actividades de organizaciones y órganos extraterritoriales					0

Fuente: tabla extraída de (Urria, 2020; p.16).

Ahora bien, si comparamos esta distribución de trabajadores inmigrantes con la evolución de los salarios reales, como se muestra en el Gráfico 7, nos damos cuenta que incluso en sectores de la economía con una alta presencia de trabajadores inmigrantes, como el comercio y la construcción, los salarios reales tendieron a ir creciendo a lo largo de la década, por lo que no habría una correcta relación entre la llegada de inmigrantes a algún sector de la economía y una posible baja de los salarios en dichos sectores.

Gráfico 7: Promedio de la tasa de crecimiento anual de los salarios reales entre el 2013 y el 2018, por ocupación (%)



Fuente: gráfico extraído de (Urria, 2020; p.17).

Por otra parte, como se ha mencionado, los inmigrantes llegan con índices de escolaridad más altos que la población chilena. De ahí se podría creer que ante el aumento de trabajadores con un mayor nivel de experiencia y educación, se reducirían los salarios de los trabajadores locales que tengan el mismo o menor grado de cualificación, y que por ende, serían sustituidos.

Sin embargo, como se ha demostrado Ottaviano y Peri (2012) para el caso de Estados Unidos⁵⁵, “la capacidad de sustituir de un migrante de cierto nivel educativo y experiencia por un trabajador local no es evidente ni directa”⁵⁶. Y es que dichos autores argumentan que “los migrantes y los locales pueden trabajar en ocupaciones distintas y tener distintas habilidades, aun teniendo el mismo nivel de educación y experiencia previa. Además la sustitución entre migrantes y locales con la misma educación y

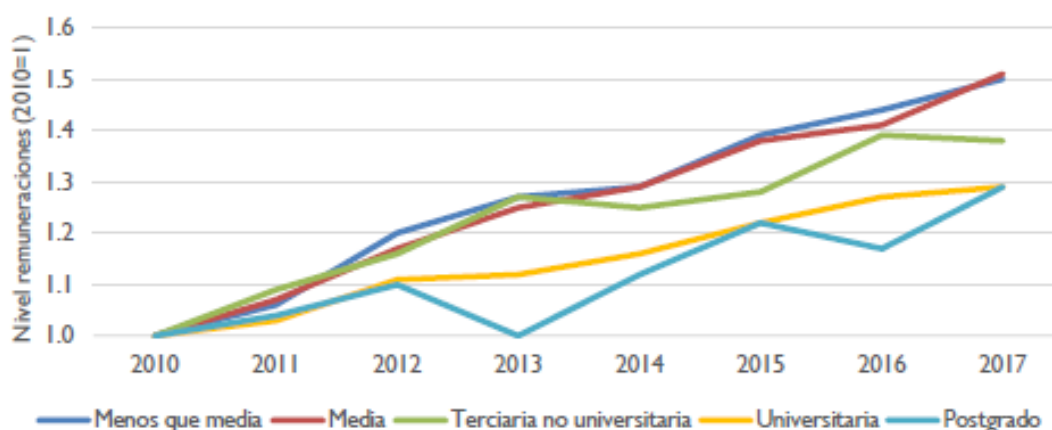
⁵⁵ Ver: Ottaviano, & Peri. (2012). Rethinking the effect of immigration on wages. Journal of the European Economic Association, pp. 152-197.

⁵⁶ Urria, 2020; p.9.

*experiencia no es perfecta y que, por ende, existe un efecto positivo de la migración sobre los salarios de los locales*⁵⁷.

Ahora bien, para el caso chileno esto no es muy diferente. Si vemos el Gráfico 8, que muestra la evolución de los salarios por nivel educativo, observamos que los trabajadores más cualificados, ósea, con educación universitaria o de postgrado, han visto aumentar sus salarios en menor medida que los menos cualificados.

Gráfico 8: evolución promedio de la remuneraciones de ocupados según nivel educativo



Fuente: gráfico extraído de (CNP, 2018; p.17).

Como vemos, esto muestra que no hay validez para la creencia de que los inmigrantes habrían afectado negativamente los salarios de las personas con menores niveles de educación. Incluso si se toman en cuenta los problemas ya mencionados acerca de la dificultad de los inmigrantes para acceder a trabajos con mayor nivel de cualificación. Y es que como se ve en el gráfico, incluso en la llegada más intensa de inmigrantes al país, a mitad de década, la brecha salarial entre los distintos niveles de educación seguiría disminuyendo.

Todo esto ha significado que las brechas salariales entre locales e inmigrantes se hayan visto considerablemente acortadas en los últimos años, incluso aun manteniéndose las diferencias educacionales ya mencionadas, lo que va en contra de la idea de que hacen bajar los sueldos de la población menos educada y más susceptible a ser reemplazada laboralmente⁵⁸.

Es en definitiva y como se vio en este apartado, la inmigración en los últimos diez años hacia Chile no ha tenido efectos significativos sobre los salarios y empleos de los trabajadores nacionales, y que contrario a lo que muchas veces se cree, incluso ha mejorado el mercado laboral del país, gracias a las nuevas demandas que traen consigo estos nuevos ciudadanos.

⁵⁷ Ibid.

⁵⁸ CNP, 2018; p.17

Capítulo II: Percepciones sobre el impacto laboral de la inmigración

Como vimos en el capítulo anterior, el impacto de la inmigración en el mercado laboral chileno no fue mayormente significativo en la última década, debido, en su mayoría, a que el número de inmigrantes dentro del territorio nacional no fue realmente significativo para lograr generar cambios abruptos dentro de dicho mercado.

Sin embargo, y a pesar de esto, hay una gran parte de la población chilena que cree que el aumento progresivo de la inmigración en la última década significó menores oportunidades laborales y una baja en los salarios para la población local.

Y es que tal como reflexiona Mead, hay un factor relacionado con “el *“sentido común” construido (por la sociedad), vinculado al hecho de que cada persona entiende su entorno desde el conocimiento y los valores que ha aprendido durante su vida, y desde ahí se configuran lentes con que se observa e interpreta la realidad*”⁵⁹. Este sentido común, que como plantea el autor, es construido por la sociedad en conjunto, muchas veces nos carga de ideas acerca de lo que ocurrirá a futuro a partir de algún fenómeno en específico, sin ver objetivamente la realidad o lo que datos más precisos que la pura especulación, como los estudios u encuestas, nos muestran.

A partir de esta idea, es que a raíz del aumento del fenómeno de la inmigración en el último tiempo, surgen una serie de especulaciones acerca de lo que esto significará para la población local. Ideas que en su mayoría son de carácter negativo, donde rumores, como un alza en el desempleo o un recorte de los salarios, son rápidamente esparcidas dentro de la sociedad.

1. Percepciones

Esto queda reflejado en varias encuestas de opinión que nos dicen que las percepciones de la población acerca de este fenómeno son ampliamente negativas y no van de la mano con lo que nos arrojan los datos realmente. Si nos fijamos en algunas de ellas, la mayoría de la gente tiene una percepción negativa acerca de lo que significa e implica la llegada de inmigrantes, extrapoliándose esto también para el ámbito laboral.

En la encuesta Bicentenario del año 2019, desarrollada por la Universidad Católica, en la cual se entrevistaron a más de 2.000 personas mayores de 18 años y con nacionalidad chilena, durante seis meses, se dieron luces de lo que hablo.

Ya de partida se puede ver la predisposición que tiene la población chilena acerca del tema migratorio. Al preguntarle a la gente acerca de los conflictos que hay entre chilenos e inmigrantes, un 48% respondió que cree que hay un “gran conflicto”⁶⁰, cifra absurda considerando que el 87% de los encuestados declaró nunca haber tenido algún conflicto

⁵⁹ Roessler, y Ramaciotti, 2020; p.30.

⁶⁰ Encuesta Bicentenario, 2019; p.4.

con algún inmigrante⁶¹, dejando en claro la percepción que tiene la población nacional cuando se trata del tema migratorio.

Ahora bien, al preguntarles acerca del impacto laboral que trae consigo la inmigración, un 40% de los encuestados cree que “*los inmigrantes limitan la posibilidad de encontrar trabajo de los chilenos*”⁶². Y es que si bien como vimos con anterioridad, esto no es así, la gente de igual manera tiende a pensar que les afectara en su desarrollo laboral (aunque, si bien el porcentaje es alto, hay que considerar que un 43% estaba en desacuerdo con esta afirmación, y un 10% ni en acuerdo ni desacuerdo).

Otro ejemplo lo da la encuesta CADEM del año 2019, donde si bien se logró abarcar una menor cantidad de personas (701 encuestados), los resultados no fueron muy diferentes. Aquí un 44% cree que la llegada de inmigrantes es mala para el país⁶³, junto con un 72% que cree que la cantidad de estos es excesiva⁶⁴.

Aquí lo mismo ocurre cuando se ve el tema laboral en relación a la inmigración, ya que un 44% cree que los inmigrantes limitan las posibilidades de encontrar trabajo de la población local⁶⁵, cifra que va de la mano ante una mala percepción del empleo en el país, donde un 67% la califica como mala o muy mala⁶⁶, lo que a la vez podría darnos luces del porqué de esta disonancia entre datos y opiniones.

Mientras que por otro lado, este panorama ya se viene viendo desde hace un tiempo. Y es que tal como se ve en la encuesta realizada por el Centro de Estudios Públicos (CEP), en el año 2017, la cual abarcó cerca de 1.500 personas a lo largo y ancho del territorio nacional, la situación no era muy diferente hace 4 años.

En este caso, un 40% de los encuestados estaba muy de acuerdo con la afirmación “*los inmigrantes les quitan los trabajos a las personas nacidas en Chile*”⁶⁷, aunque sin embargo en esta encuesta se señala que muchas veces la culpa es de los propios nacionales, ya que un 65% señaló que los inmigrantes estarían más dispuestos a trabajar que los chilenos⁶⁸.

Lo que reflejan estas encuestas, es un claro rechazo de la población nacional ante la llegada de inmigrantes hacia Chile, muchas veces bajo la idea de un perjuicio laboral negativo en su contra, lo que no dialoga con lo que muestran los datos dados a lo largo de esta investigación, por lo que la hipótesis inicial se vería confirmada.

Ahora bien, lo que muestran estas encuestas es la falta de relación entre lo que dicen los datos y lo que opina la gente. Y es que a mi juicio y como veremos en el siguiente

⁶¹ *Ibíd.*; p.11.

⁶² *Ibíd.*; p.5.

⁶³ CADEM, 2019; p.23.

⁶⁴ *Ibíd.*; p.25.

⁶⁵ *Ibíd.*; p.27.

⁶⁶ *Ibíd.*; p.35.

⁶⁷ CEP, 2017; p.38.

⁶⁸ *Ibíd.* p.40.

apartado, hay una serie de factores que propician esta opinión negativa de la población local ante la llegada de los inmigrantes, donde de manera particular destaca un notorio aumento de la precariedad laboral en el país.

2. ¿Por qué difieren datos y opiniones?

Al haber dejado en claro que no existe una estrecha relación entre lo que muestran los datos agregados sobre inmigración, y lo que la opinión pública cree acerca del impacto laboral de la inmigración reciente en Chile, es que se hace necesario indagar el porqué de esta disonancia entre datos y opiniones.

A mi juicio, uno de los primeros factores claves que hacen que la población local tenga ciertas creencias acerca del fenómeno migratorio, es el rol que cumplen tanto los medios de comunicación, como los discursos oficiales emanados de la política y el gobierno.

Por un lado, nos encontramos con el rol que tienen los medios de comunicación, como las redes sociales y la prensa. Estos medios tienen la capacidad de que las personas de diferentes países o culturas, entren en contacto, junto que a la vez, crean una concepción sobre el otro, sin siquiera conocerlo. Y es que tal y como plantea Rizik (2019), *“los medios de comunicación tienen el poder de legitimar, a la vez que refuerzan y reproducen, los estereotipos”*⁶⁹. Estereotipos que van desde el clásico racismo ligado al color de piel o la cultura a la que alguien pertenece, hasta estereotipos que ligan la inmigración con la delincuencia o el “robo” de trabajos.

Es en esto último donde se encuentra uno de los factores de esta incoherencia, ya que a raíz de la influencia que ejercen los medios de comunicación, *“es sencillo responsabilizar a la población migrante de los múltiples problemas de nuestra sociedad, donde los medios tradicionales aparecerán como soporte para sostener esos discursos. Interesa poco la evidencia empírica: el sentir, el creer, serán mucho más importantes y sostendrán estos discursos”*⁷⁰. Y es que como se vio en el capítulo anterior, no hay una relación entre inmigración y desempleo o baja de salarios, pero pese a esto, la población local de todas maneras cree que los inmigrantes son los que producen estos fenómenos.

Por otro lado, y de la mano con lo anterior, tenemos el rol que cumplen los discursos oficiales de la política acerca de la inmigración. Discursos los cuales muchas veces son difundidos y alabados por los medios de comunicación.

Y es que tal y como habla María Tijoux, en una entrevista para la Universidad de Chile en el año 2019, muchas veces los discursos de la política chilena a la hora de referirse al fenómeno ligado al aumento de la inmigración, lo comunican bajo el concepto de *“problema migratorio”*⁷¹, connotando con un fuerte sentido problemático y de emergencia al fenómeno de la inmigración. Esto sin duda alguna hace que la gente vea al

⁶⁹ Rizik, 2019; p.304.

⁷⁰ *Ibíd.*; p.304.

⁷¹ Palma, 2019; p.162.

inmigrante como un problema para el país, que solo trae perjuicios para la población local.

Esto hace que se produzca todo un concepto negativo en contra de la inmigración, haciendo que la violencia y odio se “*naturalice como algo común, como algo normal, porque cuando se normaliza algo, no se ve, porque queda incorporada a los actos y a los discursos cotidianos*”⁷². Así, al verse el chileno envuelto en algún problema o perjuicio (como desempleado en este caso) mira al otro, en este caso el inmigrante, para culpar de sus desgracias.

Ahora bien, basta con ver un ejemplo en el cuál interactúan estos dos factores, para ver el rol que cumplen a la hora de presentar al inmigrante ante el resto de la sociedad.

Y es que ya para el año 2016, el entonces candidato presidencial y actual presidente de Chile, Sebastián Piñera, hablaba negativamente sobre el aumento de la inmigración en el país. Así, al aludir sobre los países vecinos, dice: “*nuestro país en el norte tiene frontera con Argentina, Bolivia y Perú y recordemos que Bolivia y Perú están entre los países de mayor producción de drogas en el mundo, en esto no puede haber ninguna ingenuidad, ni ninguna debilidad*”⁷³, ligando de entrada a los inmigrantes con el tema del narcotráfico y drogas.

Mientras que para 2018, La Tercera avalaba la opción de no seguir los estándares internacionales de migración, diciendo que “*la decisión del gobierno de no adherir al Pacto para la Migración Segura, Ordenada y Regular de la ONU parece prudente*”⁷⁴. Decisión que hizo que en la actualidad tengamos un serio problema migratorio, con normas y leyes obsoletas. Decisión que fue respaldada por el diario, ya que este pacto, entre uno de sus alcances, tenía como finalidad (a juicio del periódico) “*la obligación de asegurarle a todo migrante el acceso a un trabajo decente y a servicios básicos, a veces adaptados a las necesidades específicas de los mismos. Todo esto sin importar si la situación migratoria es o no regular*”⁷⁵, donde la frase final, sobre la condición regulatoria del inmigrante, carga de todo un prejuicio negativo al comentario.

Y es que así, ambos factores son claves a la hora de representar al inmigrante ante la sociedad chilena. Representación que muchas veces hace ver al extranjero como un problema para lo sociedad, y que más allá del impacto de la llegada de estos, se quedan con lo que creen u opinan, dejándose llevar por lo que los medios oficiales y políticos dicen sobre el tema, siendo que muchas veces, estos no tienen sustento alguno para sus palabras.

⁷² *Ibíd.*; p.164.

⁷³ Elconcierto.cl, 2016. Disponible en: <https://www.eldesconcierto.cl/nacional/2016/11/29/pinera-se-suma-a-campana-anti-inmigrantes-es-estupido-tener-una-politica-inmigratoria-que-importa-delincuencia.html>

⁷⁴ La Tercera, 2018. Disponible en: <https://www.latercera.com/opinion/noticia/pacto-la-migracion-la-onu-compleja-decision/448553/>

⁷⁵ *Ibíd.*

Junto a esto, el problema también pasa por una falta de educación hacia la población chilena, en cuanto a lo que significa la llegada de inmigrantes al país. Y es que si bien no digo que la población local sea la culpable, sino más bien los organismos políticos y estatales los cuáles no se esmeran por realizar proyectos educativos que informen y eduquen a la población respecto a estos temas.

Y es que para solucionar estos problemas hacen falta campañas como la que se realizó en Málaga (España), llamada “*Stop Rumores*”, la cual tuvo por objetivo educar a la población española en cuanto a diversos temas relacionados con inmigración, como su relación con empleo y delincuencia, por ejemplo.

El desarrollo de campañas y programas educativos de esta clase en Chile, a mi juicio, podrían mejorar la opinión de los chilenos en cuanto a la inmigración. Y aunque no mejore, la población podrá comentar y opinar con bases y fundamentos, y no sólo con lo que “podría” pasar al llegar un inmigrante.

Sin embargo, si bien actores como los medios de comunicación y políticos, y factores como la falta de difusión de información, son claves a la hora de estigmatizar la llegada de inmigrantes al país, como veremos a continuación, unos de los factores más influyentes en la última década, es la precarización de las condiciones laborales en Chile.

3. La precarización laboral en Chile, una respuesta tentativa

Tal como ya se veía en el informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) del año 2002, el empleo era un aspecto significativo para las familias chilenas, donde para ellas “*el trabajo es y seguirá siendo un aspecto decisivo de su experiencia cotidiana*”⁷⁶.

Y es que el trabajo como se mencionó con anterioridad, es uno de los factores claves para el desarrollo de las personas, desde crear vínculos sociales con el resto de sus pares, hasta lograr acceder a sueldos que, en teoría, nos ayudan a costear todas nuestras necesidades básicas.

Entendiendo el valor, tanto material como simbólico, que le dan las familias al empleo, es que se puede entender el porqué de sus perspectivas respecto a la inmigración, ya que como veremos a continuación, durante el último tiempo ha habido un notorio aumento de la precarización laboral en Chile, lo que hace que la población local busque algún responsable del deterioro de sus condiciones laborales.

Ahora bien, son varios los factores que nos indican este fenómeno. En primer lugar, nos encontramos con una precariedad en los tipos de contrato que han predominado en el último tiempo en Chile. Entenderemos por precariedad en este factor, a “*la precariedad en contrato que afecta a trabajadores que no tienen un contrato laboral firmado, por lo que no están cubiertos, en principio, por las mínimas protecciones legales que benefician a un trabajador*”⁷⁷ o que a su vez, tienen contratos de trabajos precarios, como

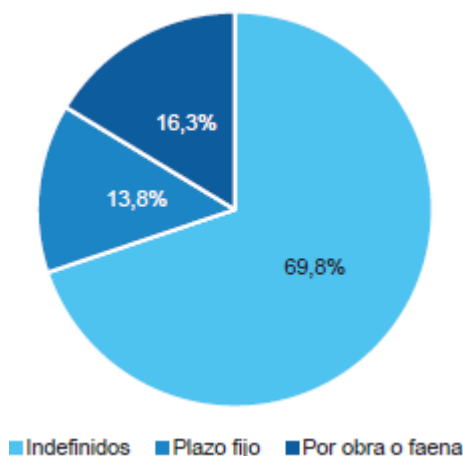
⁷⁶ PNUD, 2002; p.94.

⁷⁷ Fuentes, y Henando, 2019b; p.3.

subcontratos o externalizados⁷⁸, ya que también pierden dichas protecciones y otros beneficios.

Si bien como se muestra en el Gráfico 9, elaborado por la Encuesta Laboral de la Dirección del Trabajo (ENCLA) en 2019, había cerca de un 70% de trabajadores que presentaban un contrato de carácter indefinido (asociado a un tipo de contrato con mayor estabilidad y protección) y el resto presentaba contratos de carácter temporal o definido.

Gráfico 9: distribución porcentual de trabajadores por tipo de contrato

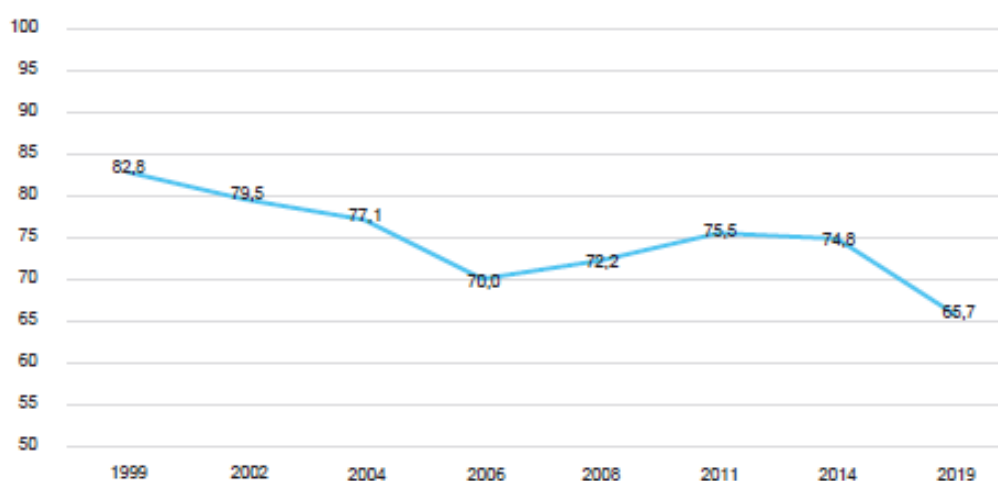


Fuente: gráfico extraído de (Dirección del Trabajo, 2019; p.44)

Si bien el porcentaje de trabajadores que tienen un contrato por tiempo indefinido parece alto, hay que tener en cuenta dos consideraciones. En primer lugar, este porcentaje de trabajadores con contrato indefinido, ha ido en baja en las últimas dos décadas. Y es que como se muestra en el Gráfico 10, pasamos de tener casi un 83% de trabajadores que tenían este tipo de contrato, a una cifra menor en 16 puntos porcentuales dos décadas más tarde, lo que refleja un aumento en tipos de contratos que presentan mayor inestabilidad laboral para la población local, como lo son los contratos por obra o faena, que sólo aseguran empleo a sus trabajadores por un par de meses.

⁷⁸ O sea, contratos de trabajo que son ofrecidos por otras empresas, y no directamente por la empresa en la cual trabajarán estos empleados, por lo que pierden beneficios, como bonos de alimentación por ejemplo.

Gráfico 10: porcentaje de trabajadores con contrato indefinido, entre 1999 a 2019



Fuente: gráfico extraído de (Dirección del Trabajo, 2019; p.45)

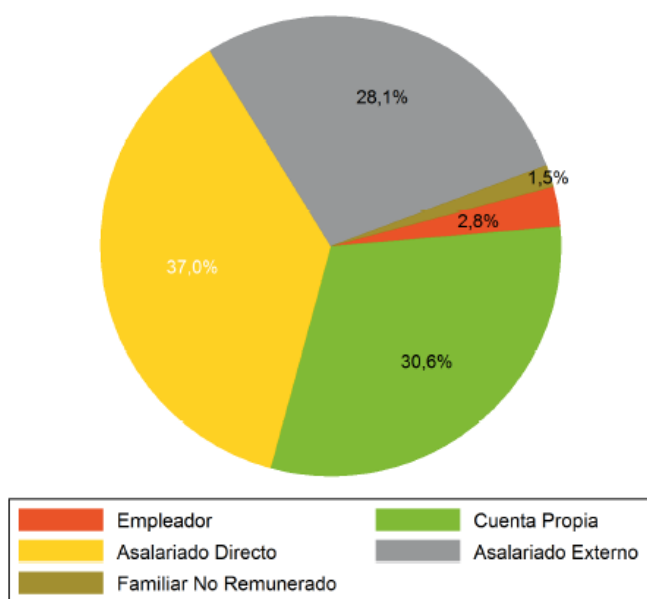
Mientras que en segundo lugar, estos porcentajes representan sólo los contratos celebrados en empresas, por lo que no toma en cuenta el empleo informal, el cual correspondió a un 30,4%⁷⁹ a fines de 2019, ni tampoco muestra lo que ocurre en empresas pequeñas, como las pymes, que cómo se vio con anterioridad, aumentan cada día más.

Y es que si comparamos el Gráfico 11, que muestra la variación de los nuevos tipos de empleo, y por ende contratos, en los últimos 8 años (desde 2010 a 2018), con la Tabla 4, que muestra la evolución de los ocupados según categoría ocupacional, para el mismo período, podemos darnos cuenta que el número de asalariados externos, trabajadores por cuenta propia y familiares no remunerados, ha crecido exponencialmente durante casi toda la década, con cerca de un 60,2%⁸⁰ de variación en el empleo, siendo tipos de empleo que tienen alta probabilidad de ser precarios. Esto último, ya que muchas veces no están incluidos dentro de los derechos colectivos derivados de los sindicatos, o no tienen prestaciones o seguros de salud.

⁷⁹ Dato del INE. Disponible en: <https://www.ine.cl/prensa/detalle-prensa/2020/02/05/la-tasa-de-ocupaci%C3%B3n-informal-lleg%C3%B3-a-30-4-en-el-trimestre-octubre-diciembre-de-2019>

⁸⁰ Brega, et al., 2018; p.12.

Gráfico 11: evolución porcentual de los tipos de empleo, de 2010 a 2018



Fuente: gráfico extraído de (Brega, et al., 2018, p.12)

Tabla 4: Evolución de los ocupados según categoría ocupacional

	EFM2010	EFM2018
Empleador	319.366	361.113
Cuenta Propia	1.329.208	1.782.602
Asalariados	4.870.053	5.834.930
Asalariados Privados	4.141.676	4.867.843
Asalariados Públicos	728.378	967.087
Servicio Doméstico	323.725	294.174
Familiar No Remunerado	83.199	105.930
Total	6.925.551	8.378.748

Fuente: tabla extraída de (Brega, et al., 2018; p.11)

Si bien el porcentaje de trabajadores que tienen un tipo de contrato de carácter más “formal” aún es alto, como lo son los de tiempo indefinido, también ha aumentado el porcentaje de trabajadores que tienen empleos con modalidades de contratación que tienden a ser precarias, y que dejan a la población en la incertidumbre sobre qué pasará con su futuro al terminar estos contratos de carácter temporal. Y es que tal como muestra el PNUD, en su informe del año 2017⁸¹, el total de trabajadores encuestados “*solo laboró un 42% del total de meses comprendidos en 11 años*”⁸², reflejo de una clara inestabilidad laboral.

⁸¹ PNUD, 2017. Ver: *Desiguales. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile*. Santiago. Uqbar Editores.

⁸² Matus, 2019; p.9.

Además, hay que mencionar que muchos de estos empleos con contratos indefinidos no cumplen las necesidades laborales de los trabajadores, ya que muchos se encuentran subempleados⁸³. Y es que este subempleo afecta alrededor de 7,2%⁸⁴ de los trabajadores, alterando de diversas maneras la vida de los sujetos: desde el deterioro y pérdida de sus capacidades manuales y niveles de cualificación, hasta efectos emocionales, tales como un desapego al trabajo e incluso llegar a padecer depresión⁸⁵.

Ahora bien, en segundo lugar y de la mano con lo anterior, nos encontramos con factores derivados de esta precariedad en los contratos, como la ausencia de protecciones legales.

Aquí por ejemplo, nos encontramos con el fenómeno de los asalariados externos, que si bien poseen un contrato, la modalidad de este “*establece una relación triangular de dependencia y una fragmentación de los colectivos laborales y de la posibilidad de ejercer sus derechos*”⁸⁶. Esto último tiene relación con el hecho de que al no pertenecer de manera directa a las empresas para las cuales trabajan, pierden la posibilidad de formar parte de los grandes y poderosos sindicatos, perdiendo a la vez las protecciones legales ante un posible abuso laboral y los beneficios derivados de las negociaciones colectivas.

Y es que este fenómeno de la externalización no es menor, ya que para el 2018 se contabilizaban cerca de un millón de trabajadores bajo esta modalidad de trabajo, representando un 16,8%⁸⁷ del total de asalariados.

Junto con esto, hay que mencionar que no solo los sindicatos sirven como garantes de una protección laboral y reguladores de las relaciones laborales. En nuestro país, está el Código del Trabajo que regula las relaciones laborales de los asalariados del sector privado, mientras que el Estatuto Administrativo lo hace con los del sector público. Mientras que también, está el Código Civil que regula contratos por prestación de servicios, expresados en los contratos a honorarios.

Sin embargo y además de la crítica que se le hace a estos reglamentos, los cuales muchas veces regulan “*más una relación comercial que laboral, entre las empresas y trabajadores*”⁸⁸, también hay que tomar en cuenta los índices que hablan acerca del alcance de estas protecciones laborales. Y es que como muestra el Gráfico 12, un 53,1% de los asalariados están protegidos por el Código del Trabajo y un 6,4% bajo el Estatuto Administrativo, dejando a cerca del 40% de los empleados (tanto del sector público como del privado) desprotegidos, al no estar cubiertos bajo ninguna norma laboral⁸⁹.

⁸³ Entiéndase por subempleados, a aquellas personas que encontrándose ocupadas laboralmente, trabajan a jornada parcial y se manifiestan dispuestas a trabajar más horas de forma inmediata, pero no pueden, debido a una falta de demanda de su trabajo. Fuentes, y Hernando, 2019b; p.3.

⁸⁴ *Ibíd.*, p.4.

⁸⁵ Bravo, 2016; p.p. 8-11-

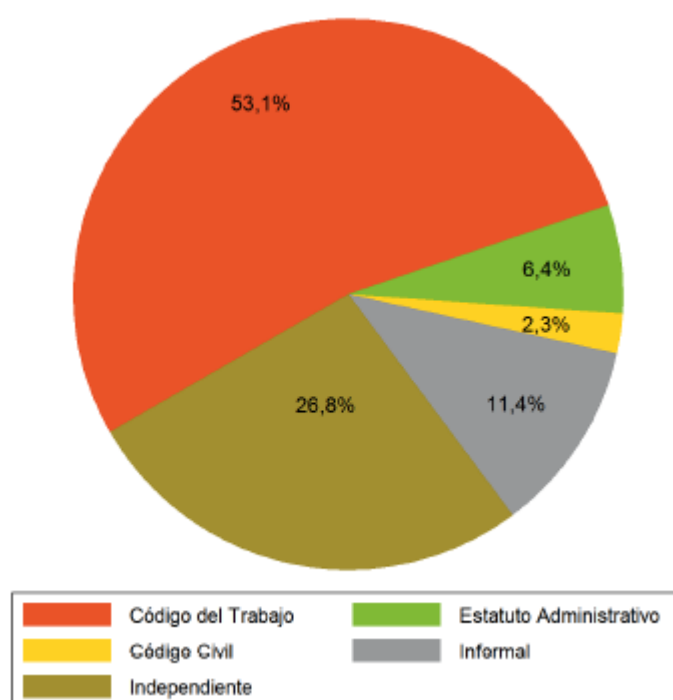
⁸⁶ Fuente, y Hernando, 2019; p.20.

⁸⁷ *Ibíd.*

⁸⁸ *Ibíd.*; p.13.

⁸⁹ *Ibíd.*

Gráfico 12: Régimen de contratación para trabajadores ocupados, 2018



Fuente: gráfico extraído de (Fuentes, y Hernando, 2019a; p.14)

Así, es de esperar que una gran proporción de trabajadores nacionales se sienta desprotegido de los posibles problemas laborales que pueden tener, desde abusos laborales, como la sobreexplotación, o sentir constantemente el temor a ser despedidos, ya que como vimos, hay una gran cantidad de trabajadores que no está regulado bajo ninguna norma laboral y que tampoco tienen el apoyo directo de las empresas, bajo organismos como los sindicatos.

Por otra parte, además de la precarización en las formas de contratación y sus efectos derivados, también nos encontramos con una precarización en los sueldos de los trabajadores.

Si bien y como quedó demostrado en los capítulos anteriores, los sueldos de los trabajadores locales han tendido a ir a la alza en la última década, llegando a cerca de los 550 mil pesos, pero esta cifra sólo corresponde al promedio. Y es que como queda demostrado en la Tabla 5, cerca de un 70% de los trabajadores locales ganaba menos de esta cifra para el año 2017, y un 50% menos de 380 mil pesos.

Tabla 5: distribución general de los ingresos, 2017

Tramos de Ingresos	No.	% Total
Menor o igual a \$280.000	2.594.645	32,3%
\$280.001 - \$380.000	1.472.362	18,3%
\$380.001 - \$550.000	1.611.289	20,0%
\$550.001 - \$700.000	716.389	8,9%
\$700.001 - \$850.000	416.605	5,2%
\$850.001 - \$1.000.000	322.766	4,0%
\$1.000.001 - \$1.500.000	446.676	5,6%
\$1.500.001 o más	458.894	5,7%
Total	8.039.626	100,0%

Fuente: tabla extraída de (Duran, y Kremerman, 2018; p.5).

Estas cifras son de suma importancia si tomamos en cuenta dos factores. Por un lado, según las cifras del Ministerio de Desarrollo Social, una familia promedio de 4 personas necesita de un ingreso mínimo de alrededor de 420 mil pesos chilenos para superar la línea de la pobreza⁹⁰. Y como vemos en la tabla anterior, ni siquiera el 50% de los trabajadores superó esta cifra para el 2017, lo que nos indica los niveles de vida en los cuales se encuentra una gran parte de la población.

Mientras que por otro lado, según la Octava Encuesta de Presupuesta Familiares elaborada por el INE (2018), los hogares chilenos tienen un gasto promedio de alrededor de un \$1.200.000 mensuales⁹¹. Y es que si incluso tomamos en cuenta el sueldo promedio de los trabajadores nacionales, que llega al medio millón de pesos chilenos, a la mayoría de los nacionales no les alcanza para cubrir sus gastos mes a mes.

Es debido a esto, que un gran porcentaje de la población debe recurrir a otros métodos para suplir la falta de ingresos mensuales. Así es que para el 2018, cerca de 11 millones⁹² de chilenos habían tomado algún crédito o préstamo para poder llegar a fin de mes, quedando así cerca del 80% de los mayores de 18 años endeudados⁹³, de los cuales cerca de la mitad se encuentran morosos, ósea, que no han podido pagar ni siquiera la deuda que ya tienen.

Esto nos hace ver que, si bien los sueldos promedios en Chile han aumentado en la última década, aún siguen siendo bajos y no alcanzan para costear los gastos mensuales de las familias chilenas, las cuales se encuentran sumamente endeudadas (un 70% de los hogares chilenos tiene una deuda⁹⁴) o se encuentra viviendo bajo condiciones de pobreza.

Es por esto, que si sumamos el hecho de que hay una gran cantidad de contratos de trabajos altamente inestables, una protección laboral que no alcanza a cubrir a la totalidad de los trabajadores y que no regula de buena manera las condiciones laborales de estos, y

⁹⁰ Duran, y Kremerman, 2018; p.12.

⁹¹ Ver: <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/chile/2018/06/26/hogares-chilenos-gastan-en-promedio-un-millon-121-mil-pesos-mensualmente-segun-ine.shtml>

⁹² Ver: <https://www.uss.cl/economia-y-negocios/wp-content/uploads/sites/12/2018/08/XXI-Informe-de-Deuda-Morosa-USS-Equifax.pdf>

⁹³ Duran, y Kremerman, 2018; p.18

⁹⁴ ibíd.

sueldos que no alcanzan a cubrir todas las necesidades de las familias, es que nos encontramos que los trabajadores chilenos se están desarrollando dentro de trabajos precarios, y que por ende, viven con el miedo constante a quedar desempleados o no poder costear la totalidad de los gastos mensuales.

Si a esto le sumamos el ver cada vez más trabajadores inmigrantes dentro de sus trabajos en los últimos años, estos dos fenómenos parecieran ir de la mano a ojos del trabajador chileno, haciéndoles creer que el causante de sus males y deterioro laboral, sean los inmigrantes, que al final del día, sólo son personas que buscan una mejora en su calidad de vida, pero que muchas veces terminan “pagando los platos rotos”.

Conclusiones

Como pudimos ver a lo largo de este trabajo, el impacto de la inmigración reciente en Chile (2010-2019), no ha afectado de manera negativa en los salarios y empleos de la población local, esto debido a que como se expuso con anterioridad, aún no alcanza una magnitud suficiente de participación en el mercado laboral (sobre un 10%) como para tener una incidencia negativa en contra de la población local.

Además, y de manera contraria a lo que se cree, incluso en el periodo con mayor intensidad de llegada de inmigrantes al país (a mitad de década), los sueldos siguieron al alza, manteniendo la tendencia de la última década, mientras que no hubo efectos notorios en la tasa de desempleo, la cual se mantuvo estable durante todo el periodo en estudio.

Es por esto, y ante las opiniones que vimos que tiene la población local respecto al impacto de la inmigración, es que se puede concluir que no ha existido una coincidencia entre lo que dicen los datos agregados sobre el impacto de la inmigración reciente en los empleos y salarios en Chile, con las percepciones negativas que tienen los chilenos sobre el fenómeno.

Además, esta relación incoherente entre datos agregados sobre la inmigración y percepciones negativas de los locales, se deben a otras causantes dentro de la sociedad chilena, como lo son el rol que cumplen los medios de comunicación y la esfera política, en cuánto a lo que se refiere a crear una imagen de la inmigración, sumado a otros procesos ligados al deterioro de la calidad del empleo en Chile y cómo se valoriza este dentro de la sociedad.

Mientras que por otro lado, creo que es importante señalar que estas percepciones negativas de la población chilena acerca de la inmigración, también son producto de otros fenómenos desligados del ámbito laboral, que pese a no ser abordados durante este trabajo, sería interesante de abordar.

Un ejemplo estaría dado por la extrema concentración de inmigrantes en ciertos sectores del país, como en el Norte Grande, en Iquique, donde ante la nula eficacia por parte del Estado para abordar los distintos problemas que la llegada de inmigrantes produce en la ciudad, como su hacinamiento en espacios públicos, hacen creer a la población chilena que el fenómeno está totalmente descontrolado, haciendo que una serie de especulaciones y creencias, en su mayoría negativas, empiecen a rondar en la sociedad.

Este ejemplo y otros que se podrían dar, generan un ambiente desfavorable para la población inmigrante que viene llegando al país, encontrándose con una sociedad que muchas veces los mira despectivamente. Así, problemas como los referidos en este trabajo, podrían ser solucionados con buenas políticas gubernamentales que aborden el fenómeno de la inmigración, con una perspectiva que por un lado se preocupe de la calidad de vida de los recién llegados, junto con interesarse de la opinión y necesidades que la población local tiene.

Por último, me gustaría dejar en claro, que los resultados parciales acerca del impacto laboral de la inmigración reciente en Chile, son fruto del análisis de datos a nivel agregado

en cuanto participación y porcentajes, abarcando todo el país, y el empleo y salarios en general, por lo que para tener una mayor visión del panorama puntual de cada región y sector productivo, es necesario realizar un análisis con datos desagregados, dividiéndolos por las características ya mencionadas. Esto, ya que viendo caso a caso, se podrían obtener resultados diferentes, donde por ejemplo, si podría haber un nivel de coherencia entre lo que cree la población local y el impacto de la inmigración en los salarios y empleos.

Sin embargo, este trabajo busca dar un panorama general del fenómeno y no ahondar en cada caso particular, por lo que se busca dar un puntapié a este tipo de investigaciones y a futuro, poder ahondar en cada realidad regional y laboral, para comprender mejor la realidad del país en relación con la inmigración, la cual, sin duda irá aumentando cada vez más a futuro y que por lo tanto, será necesario abrir las puertas del conocimiento y difusión de este, para así aportar a una buena convivencia en sociedad, la cual no esté basada en creencias y especulaciones, y sí en el respeto mutuo, ya que al final del día, ningún ser humano busca migrar para causar daño al otro, sino que muchos lo hacen buscando una mejor calidad de vida, junto con una vida en paz y armonía.

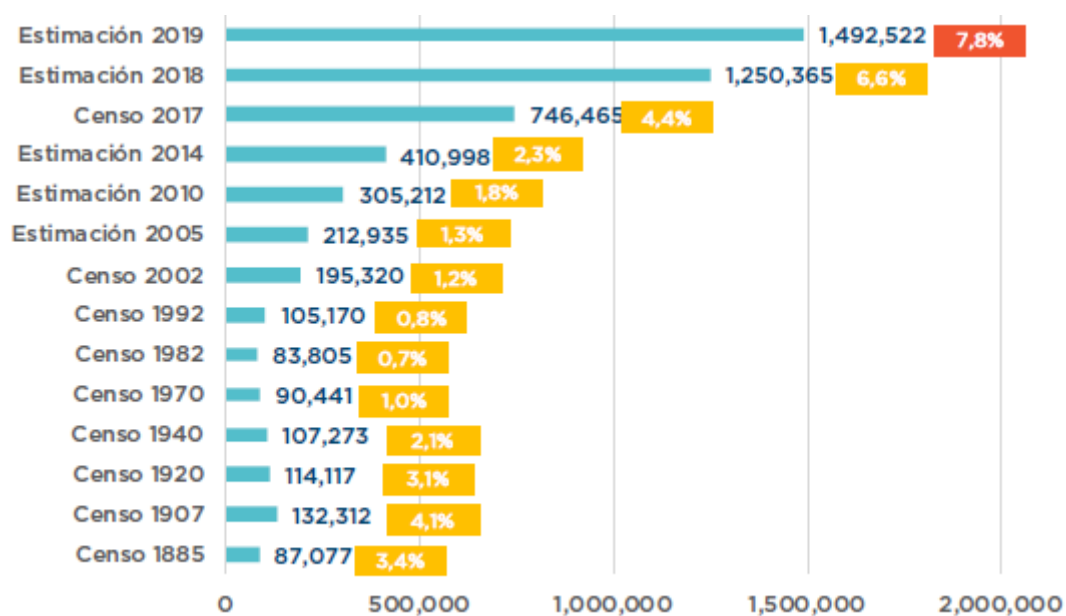
Bibliografía

- Activa Research. (2019). *¿Cómo se percibe la inmigración en Chile?*, Santiago, Chile. Recuperado de: <https://www.activaresearch.cl>
- Brega, C.; Páez, A.; Sáez, B. & Durán, G. (2018). *Informe Mensual de Calidad del Empleo (IMCE)*. Fundación Sol, Santiago, Chile.
- Bravo, J, & Urzúa, S. (2018). *Inmigrantes: empleo, capital humano y crecimiento*, Documento de trabajo N°48, Centro Latinoamericano de Políticas Económicas y Sociales.
- Bravo, J. (2016). *Subempleo en Chile: Hacia un indicador de subutilización de la fuerza laboral*, Documento de Trabajo N°24, CLAPES UC.
- Bravo, J. (2019). *Mitos y realidades sobre el empleo migrante en Chile*. En: Rojas, N, & Vicuña, J (Eds.), *Migración en Chile: evidencias y mitos de una nueva realidad*, LOM ediciones, Santiago, Chile.
- CADEM. (2019). *Encuesta Plaza Publica Tercera semana de Junio*. Recuperado de: <https://www.plazapublica.cl>
- Centro de Estudios Públicos, CEP. (2017). *Estudio nacional de opinión pública N°79, Abril-Mayo 2017* (Conjunto de datos), CEP. Recuperado de: <https://www.cepchile.cl>
- Contreras, D; Ruiz-Tagle, J, & Sepúlveda, P. (2013). *Migración y mercado laboral en Chile*, Serie de documentos de trabajo 376, FEN, Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Comisión Nacional de Productividad, CNP. (2018). *Informe Anual 2018*, CNP, Santiago, Chile.
- Dirección del Trabajo. (2019). *ENCLA. Informe de resultados novena encuesta laboral 2019*. Santiago, Chile.
- Duran, G., & Kremmerman, S. (2018). *Los verdaderos Sueldos de Chile*. Fundación Sol, Santiago, Chile.
- Encuesta Bicentenario. (2019). *Encuesta nacional Bicentenario 2019*, Pontífice Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.
- Fuentes, A, & Vergara, R. (2019). *Los inmigrantes en el mercado laboral*. En: Aninat, I, & Vergara, R (Eds.), *Inmigración en Chile: una mirada multidimensional*, Fondo de Cultura Económica, Santiago, Chile.
- Fuentes, A, & Hernando, A. (2019a). *Caracterización estadística de la inmigración en Chile*. En: Aninat, I, & Vergara, R (Eds.), *Inmigración en Chile: una mirada multidimensional*, Fondo de Cultura Económica, Santiago, Chile.
- Fuentes, A., & Hernando, A. (2019b). *Midiendo la calidad del empleo en Chile*. Centro de estudios públicos, Santiago, Chile.
- Garza, A. (2007). *Manual de técnicas de investigación para estudiantes de ciencias sociales y humanidades*, El colegio de México, 7ma edición, D.F., México.

- Jahan, S. (2015). *Repensar el trabajo por y para el desarrollo humano*. PNUD.
- Lupica, C. (2016). *Migración laboral en Chile: oportunidades y desafíos para el trabajo decente*, Nota N°1, Organización Internacional del Trabajo.
- Matus, M. (2019). *Desigualdad: la grieta que fractura la sociedad chilena*. En: Folchi, M. (Ed.), *Chile despertó. Lecturas desde el estallido social de Octubre*, Santiago, Chile.
- Palma, F. (2019). *Entrevista a María Emilia Tijoux: “tenemos que hacernos cargo y desalojar esa condición negativa que tienen quienes llegaron a Chile buscando mejor vida”*. En: Abate, J (Ed). *Migrantes*, Revista Anales, N°16, Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD. (2002). *Desarrollo humano en Chile. Nosotros los chilenos: un desafío cultural*, PNUD, Santiago, Chile.
- Rizik, J. (2019). *La migración en los medios de comunicación*, Revista anales, N°16, pp. 300-313.
- Roessler, P, & Ramaciotti, M. (2020). *Y verás cómo quieren en Chile al amigo cuando es forastero*, Servicio Jesuita a Migrantes, Área de Incidencia y Estudios.
- Rojas, N, & Vicuña, J. (2019). *Migración en Chile: evidencias y mitos de una nueva realidad*, LOM ediciones, Santiago, Chile.
- Servicio Jesuita a Migrantes, SJM. (2020). *Migración en Chile. Anuario 2019, un análisis multisectorial*, Santiago, Chile. Recuperado de <https://www.migracionenchile.cl/publicaciones>
- Soto, A. (2003). *Historia del presente: estado de la cuestión y conceptualización*, Universidad de los Andes.
- Urria, I. (2020). *Impacto de la población migrante en el mercado laboral y arcas fiscales entre 2010 y 2019 en Chile*, Fundación Avina, Santiago, Chile.

Anexos

1.- Datos para elaboración del Gráfico 1. Extraído de SJM, 2020; p.8.



2.- Datos para elaboración del Gráfico 4. Disponibles en: <https://data.oecd.org/unemp/unemployment-rate.htm>

Ubicación	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Australia	5.21	5.08	5.22	5.66	6.08	6.06	5.71	5.59	5.30	5.16
Austria	5.19P	4.90P	5.19P	5.72P	6.03P	6.15P	6.45P	5.92P	5.21P	4.84P
Bélgica	8.32	7.17	7.57	8.45	8.53	8.50	7.86l	7.10	5.96	5.37
Canadá	8.12	7.56	7.33	7.13	6.94	6.94	7.05	6.40	5.89	5.73
Chile	8.15	7.13	6.55	6.08	6.50	6.33	6.68	6.97	7.38	7.22
Colombia	11.84	10.89	10.43	9.71	9.17	8.96	9.27	9.43	9.72	10.54
Costa Rica	..	10.23	10.14	9.50	9.58	9.61	9.47	9.17	10.18	11.77
República Checa	7.29	6.72	6.97	6.97	6.12	5.06	3.97	2.91	2.27	2.02
Dinamarca	7.77	7.76	7.80	7.39	6.88	6.30	6.01	5.82	5.12	5.06

